

LA GACETA MALVINENSE

AÑO 10 – Nº 36 – Mayo 2011



ÓRGANO DE PRENSA
Y DIFUSIÓN DE LA
ASOCIACIÓN
VETERANOS
DE GUERRA DE
MALVINAS (AVEGUEMA)

Asociación Civil sin fines de lucro.
Pers. Jurídica Nº 805/2002
Tel. / Fax: (011) 4373-5440
aveguema@yahoo.com.ar

SUMARIO



Gendarmería Pag. 3



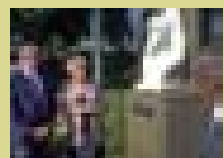
Prefectura Pag. 4



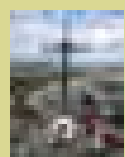
Aeronáutica Pag. 6



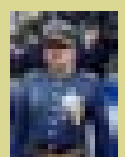
Ejército Pag. 8



Armada Pag. 10



Un Heroe..... Pag. 13



Sobran las Pag. 15



Crónica Pag. 18

Por el
eterno descanso
de nuestros **649**
heroes



**EN MEMORIA DEL CAPITAN DE FRAGATA DE INFANTERIA DE
MARINA (POST MORTEM) PEDRO EDGARDO GIACHINO
PRIMER HEROE DE LA GESTA DE MALVINAS**



Busto en la Plaza San Martín de la ciudad de Mendoza el 2 de abril de 2011

Asamblea Ordinaria: Convocatoria a los Asociados

Sr. socio de la Asociación Veteranos de Guerra de Malvinas

La Comisión Directiva de la Asociación Veteranos de Guerra de Malvinas, en su reunión del día 19 de abril del corriente año, resolvió convocar a los señores Asociados a celebrar la Asamblea Anual Ordinaria, la cual tendrá lugar el día 07 de julio de 2011, a las 1800 horas en el Circulo Oficiales de Mar, sito en Sarmiento 1867, Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

El orden del día de la Asamblea será el siguiente:

- 1) Elección de un asambleísta presente (socio activo), para presidir la Asamblea, por mayoría simple de votos emitidos, y de dos asambleístas para firmar el Libro de Actas de la Asamblea.
- 2) Lectura del Acta de la Asamblea anterior (año 2010) y su aprobación.
- 3) Lectura, consideración y aprobación de la Memoria y balance anual correspondiente al ejercicio económico Nº 9 iniciado el 01 de abril de 2010 y finalizado el 31 de marzo de 2011.
- 4) Lectura, del informe del Órgano de Fiscalización.

EDITORIAL

La mañana del 2 de abril de 1982 amaneció calma y con un cielo de tonalidades intensas, teñido de los colores celeste y blanco de nuestra bandera.

Hasta el día anterior, las terribles condiciones meteorológicas que imperaban en el Atlántico Sur, con vientos huracanados y olas de más de seis metros de altura, habían hecho casi zozobrar la flota argentina que se dirigía a las Islas Malvinas. Pero, casi milagrosamente, durante la noche, el clima había cambiado de manera abrupta y entonces la operación «Rosario» se lanzaría tal cual se había planeado.

Al anochecer de ese día, luego de breves combates en Puerto Argentino, sin causar bajas en las fuerzas adversarias y lamentando la muerte del Capitán Giachino, que ofrendó su vida a la cabeza de sus hombres, las Malvinas volvían a ser Argentinas.

Ese 2 de abril de 1982, a 172 años del mayo de 1810, nuestro país volvía a estar en lucha con un enemigo externo, el cual había ignorado por casi un siglo y medio, los legítimos reclamos argentinos de soberanía sobre las Islas Malvinas.

Desde 1833, en que las Islas nos fueran arrebatadas aprovechándose de las difíciles circunstancias por las que pasaba nuestra incipiente vida de nación libre y soberana, hasta 1982, nuestros continuos reclamos en todos los foros internacionales sólo habían recibido como respuesta la negativa a reunirse a hablar de la soberanía argentina sobre las islas.

Hay circunstancias en que el honor nacional y los justos reclamos deben ser respaldados con acciones.

En este mundo real en donde los poderosos son los que fijan las reglas, en ocasiones no quedan más caminos que ponerse de pie y reclamar ante todos, lo que consideramos como propio.

La Argentina se alzó contra la ignorancia a sus reclamos, y durante setenta y cuatro días soportó luego la reacción del Reino Unido apoyado política y materialmente por muchos de los países más poderosos del mundo...EEUU y la Organización del Atlántico Norte le permitieron el uso de instalaciones, capacidades y armamentos que resultaron definitivos para el éxito final del adversario.

Muchas cosas se han dicho del conflicto por las Malvinas. Hoy, a 29 años de esa gesta, debemos mirarla como un elemento catalizador de nuestra argentinidad y sentir orgullo por aquellos que fueron llamados a defender los legítimos intereses nacionales.

La guerra es un hecho brutal y lamentable, pero quienes participan en ella son seres humanos como nosotros, con sus virtudes y defectos...en

la guerra hay inevitables claroscuros.

Los 649 argentinos caídos en Malvinas: Civiles, Soldados, Suboficiales y Oficiales son testimonio firme y para siempre que los argentinos, más allá de diferencias circunstanciales, fuimos capaces de defender lo que consideramos legítimamente nuestro...

La ofrenda de sus vidas no fue en vano...desde las profundidades del Atlántico Sur y desde el cementerio ubicado en Darwin, sobre territorio malvinense, ellos nos recuerdan día tras día que se jugaron por todos nosotros, sin reclamar nada cambio...sólo cumplían con su deber.

Nuestra obligación es hacer que su memoria sea motivo de unión entre los argentinos y su sacrificio nos debe servir de acicate para renovar nuestra imaginación en procura de encontrar los caminos que regresen las Islas para la Argentina.

Hoy las Islas están nuevamente en los medios de comunicación diariamente, ahora es la explotación probable de petróleo y gas lo que mueve a muchos países alrededor de las Malvinas.

Muchos intereses ajenos se mueven en las aguas del Atlántico Sur...

Por eso nuestra obligación es estar unidos y no enfrentados en estériles divisiones internas.

Respetemos a quienes combatieron en Malvinas, son nuestros veteranos de guerra, supieron del llamado de la patria y cumplieron lo mejor que pudieron.

Quienes se equivocaron en la conducción del conflicto ya han sido juzgados...hoy Malvinas debe ser una razón de unión y de esperanza.

No dejemos que lo cotidiano no nos deje ver lo trascendente...debemos estar unidos para lograr una mejor Argentina...donde haya trabajo digno para todos sus hijos, donde los esfuerzos individuales tengan justas recompensas de vida, donde la solidaridad sea una realidad, donde la educación vuelva a ser la base de nuestra grandeza.

Donde las Malvinas sean, nuevamente, argentinas

Queridos Camaradas Veteranos reciban nuestros saludos en estos días de mayo de 2011, a 29 años de haber estado combatiendo juntos en Malvinas.

Un abrazo

José María Maurizio
Contraalmirante de IM, VGM (R)
Presidente de AVEGUEMA

Propietario:
Asociación Veteranos de Guerra de Malvinas

Personería Jurídica N° 805/2002

La Gaceta Malvinense
Título y marca N° 1954.110 (INPI)

Director:
CNIM VGM (R) Oscar H. OULTON

Diagramación JARMAT
editorial@jarmat.com.ar

Correo de Lectores
Cecilia SEFFINO y
Federico QUEIREL

Editor
Asociación de Veteranos de Guerra de Malvinas

Uruguay 654, Piso 4° Of. 403 (1015) -
Capital Federal
Tel. & Fax: (011) 4373-5440

Correo Electronico
lagacetamalvinense@yahoo.com.ar
Sitio Web: www.aveguema.org.ar

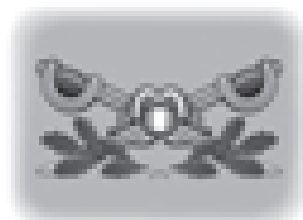
Impreso en Mariano Mas S. A.
e-mail: mmas@datamarkets.com

Las opiniones vertidas en artículos firmados son de exclusiva responsabilidad de sus autores.



*Momento en que un grupo de Veteranos de Guerra se incorpora al desfile del Bicentenario en la ciudad de Buenos Aires
- Fueron aplaudidos espontáneamente por el público presente*

Participación de la Gendarmería Nacional Argentina en la Guerra de Malvinas



La Gendarmería Nacional Argentina destacó en las Islas Malvinas efectivos especialmente adiestrados (Comandos) provenientes de diferentes Unidades del interior del país, los cuales al arribar a las islas, fueron incorporadas a la compañía de Comandos 601 del Ejército Argentino.

Por iniciativa de sus integrantes se autobautizaron con el nombre de Escuadrón «Alacrán». Todos sus integrantes poseían una capacitación especial para llevar a cabo operaciones de tipo comando, siendo esa su misión en el teatro de operaciones

El Escuadrón «Alacrán» participó en el Teatro de Operaciones del Atlántico Sur, juntamente con los Comandos del Ejército ya que eran una fuerza de «Elite». Recibieron la responsabilidad de un sector de defensa específico, en el cual se hallaba el Regimiento de Infantería 25.

La orden de despliegue a Malvinas

El 26 de mayo, fecha en la cual la contienda se encontraba próxima a su instancia mas dura, el entonces Comandante José Ricardo SPADARO, fue llamado por el Subdirector Nacional de Gendarmería, Comandante General Antonio BECICH, comunicándole lo que hacía más de un mes querían oír los integrantes de la Fuerza.

Un día después de que fuera impartida la orden, los gendarmes provenientes de distintas unidades se reunieron en la localidad chubutense de Comodoro Rivadavia. Inmediatamente un grupo consiguió una bandera y con cinta adhesiva negra escribieron GENDARMERÍA NACIONAL «ESCUADRÓN ALACRÁN»



Integrantes del Escuadrón Alacrán

El 28 de mayo, partieron y luego de dos intentos fallidos de aterrizaje el Hércules tocó la pista malvinense. Una vez descendidos, fueron recibidos por un oficial del Ejército perteneciente al Centro de Operaciones Logísticas. Ignorando que los gendarmes pasarían a Malvinas, dispuso como primera medida su alojamiento en un galpón de la zona portuaria, proporcionándole los medios de transporte necesarios.

Al día siguiente el Comandante Spadaro fue presentado ante el General Mario Benjamín Menéndez, Gobernador de las Islas. En esa oportunidad el Jefe del Escuadrón Alacrán le informó sobre las órdenes que había recibido y las capacidades de su personal.

Bautismo de Fuego

Inmediatamente de su arribo los gendarmes comenzaron a operar en las Islas aprovechando su adiestramiento como Fuerzas Especiales en conjunto con las Tropas Especiales del Ejército Argentino. El 29 de mayo se efectuó una reunión de coordinación con los comandos del Ejército. Se estableció que se realizaría una operación en conjunto, es decir que participarían gendarmes y comandos del Ejército. El transporte lo realizarían helicópteros del Ejército siendo los efectivos de Gendarmería quienes primero debían ocupar sus posiciones.

La misión consistía en una infiltración detrás de las filas enemigas para obtener información del movimiento británico y realizar emboscadas.

El 30 de mayo por la mañana, después de sobrepasar las últimas posiciones argentinas que estaban en contacto con las fuerzas británicas, el helicóptero que los transportaba se aproximaba a su objeti-

vo cuando fue alcanzado por un misil disparado por un avión Sea Harrier enemigo, impactando a la altura de la cola de la aeronave.

El piloto logró evitar que se estrellara, pero luego de su descenso, en tierra comenzó a incendiarse y a explotar debido a la gran cantidad de munición que transportaba. El Sargento Ayudante Ramón Gundersindo Acosta logró rescatar al Subalférez Oscar Rodolfo Aranda tirando de su mano, que era lo único visible en medio del denso humo que envolvía a la aeronave.

El Segundo Comandante Jorge Enrique San Emeterio y el Sargento Primero Miguel Víctor Pepe sacan de entre las llamas al Sargento Justo Rufino Guerrero, quien tenía heridas de gravedad en sus dos piernas, una de ellas prácticamente seccionada. Guerrero pedía a gritos ser dejado allí, temiendo por la vida de sus camaradas. Fue rescatado apenas segundos antes de que el helicóptero explotara. En esta acción mueren el Primer Alférez Ricardo Julio Sánchez, el Subalférez Guillermo Nasif, los Cabos Primero (s) Marciano Verón y Víctor Samuel Guerrero, el Cabo Carlos Misael Pereyra y el Gendarme Juan Carlos Treppo.

Los sobrevivientes se replegaron a Puerto Argentino. El herido junto con tres integrantes son rescatados después de esperar una tensa hora. El humo podría delatarlos y ser emboscados, entre los cerros apareció un helicóptero Bell del Batallón de Aviación de Ejército 601 para rescatarlos.

La última mirada al helicóptero abatido, lágrimas en los rostros y el saludo final a los compañeros caídos. La Patria los llamó y ellos respondieron, 6 gendarmes fallecidos en la primera misión.

El mismo día se recibió la orden de alistarse para una nueva tarea: La misma consistía en brindar seguridad a un grupo de ingenieros de la Infantería de Marina que debía instalar un campo minado delante de las líneas defensivas argentinas y ocupar posiciones en las cercanías del cerro Dos Hermanas por espacio de 24 horas. La misión se realizó en forma satisfactoria tras lo cual se regresó a Puerto Argentino en medio de la noche.



Integrantes del Escuadrón «Alacrán» en Malvinas

El día 14 de junio con las noticias del cese de fuego, se iniciaron los repliegues hacia Puerto Argentino, preparados para resistir, si fuese necesario, hasta el final. En ese momento acude a despedirse el padre Astolfo (capellán de Gendarmería), que partía rumbo al continente con un grupo de heridos. En conocimiento de las horas críticas que se vivían, el Comandante Spadaro cerró el Libro de Guerra de la Unidad. Encomendándole al sacerdote lo hiciese llegar a la Dirección Nacional de Gendarmería.

Finalizados los combates dos días después, el grueso del Escuadrón Alacrán es embarcado en el buque Canberra, zarpando rumbo al continente. Volviendo la bandera del Escuadrón, escondida entre las ropas del Subalférez Aranda. El día 14 de julio, un mes después de producida la rendición, el buque Saint Edmund entraba a Puerto Madryn, trayendo de regreso al Jefe y al Segundo Jefe del Escuadrón Comandantes Spadaro y Díaz junto a otros oficiales y suboficiales de las Fuerzas Armadas.

Integrantes del Escuadrón «Alacrán»

Jefe de escuadrón: Cte. José Ricardo Spadaro
 2do Jefe de Escuadrón: Cte. Hugo Alberto Díaz
 Cte. Carlos Saturnino Vega
 2do Cte. Jorge Enrique San Emeterio (+)
 2do Cte. Eduardo Miguel Santo (+)
 1er Alférez Néstor Alfredo Gómez del Junco
 1er Alférez Ricardo J. Sánchez (Muerto en Combate)
 Subalférez Guillermo Nasif (Muerto en Combate)
 Subalférez Miguel Ángel Puente
 Subalférez Oscar Rodolfo Aranda
 Sargento. Ayte. Ramón G. Acosta (Muerto en Combate)
 Sargento Ayudante Natalio Jesús Figueredo
 Sargento Primero Miguel Víctor Pepe
 Sargento Justo Rufino Guerrero
 Cabo Primero Carlos Alfredo Oliva
 Cabo Primero Blas Fanor Montellano
 Cabo Primero Miguel Edgar Echeverría
 Cabo Primero Juan Alberto Fleitas
 Cabo Primero Agustín Jara
 Cabo Primero Luis Alberto Kovalski
 Cabo Primero Jorge Omar Trangoni
 Cabo Primero Marciano Verón (Muerto en Combate)
 Cabo Primero Víctor S. Guerrero (Muerto en Combate)
 Cabo Carlos Misael Pereyra (Muerto en Combate)
 Cabo Miguel Ángel Encina
 Gendarme Juan Carlos Acosta
 Gendarme Julio Ramón Benito
 Gendarme Julio Oscar Gibbons Capandegui
 Gendarme Alfredo de Bernardo
 Gendarme Ramón Duarte
 Gendarme José Isidro Ferreira
 Gendarme Víctor Jorge Ferreira
 Gendarme Juan Carlos González
 Gendarme Ángel Andrés Huenchul
 Gendarme Máximo Ramón Molina
 Gendarme Miguel Ángel Notarnicola
 Gendarme Pablo Daniel Parada
 Gendarme Juan Carlos Pardo (+)
 Gendarme Santiago Ramón Sena
 Gendarme Juan Carlos Treppo (Muerto en Combate)



Monumento en la ciudad de Río Grande - Tierra del Fuego al escuadrón Alacrán

Guardacostas en Malvinas

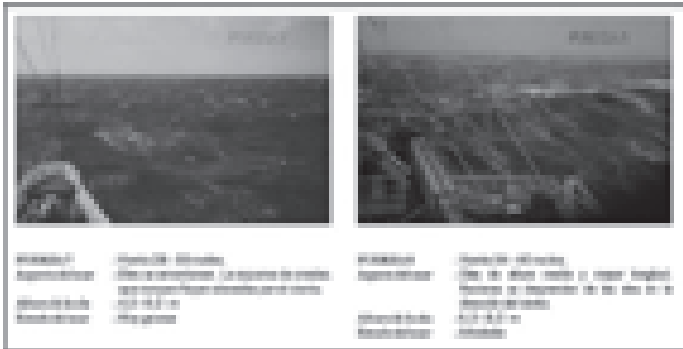


Guardacostas en Malvinas

Guardacostas GC82 Islas Malvinas y GC83 Río Iguazú

Estas dos lanchas patrulleras de la Prefectura Naval Argentina de 28 m de eslora y 81 toneladas de desplazamiento, estaban armadas con sólo 2 ametralladoras de 12,7 mm, pero eran modernas y podían alcanzar una velocidad de 22 nudos.

El 11 de abril zarparon de Puerto Deseado hacia las islas, cargadas al máximo de su capacidad. Cabe resaltar que este cruce de casi 700 km se realizó al límite de su autonomía máxima y atravesando un mar abierto para el que no resultaban muy aptas. Llegaron a Puerto Argentino el 13 de abril luego de burlar el bloqueo británico y superar un «mar 8».



Fotos que muestran el estado del mar en situaciones de «Mar 7» y «Mar 8»

Inmediatamente se procedió a pintar las embarcaciones con un camuflaje apropiado. Inicialmente se destinaron a sus tareas específicas, pero al poco tiempo debieron emprender numerosos trabajos propios de la marina de guerra.

Junto con las otras embarcaciones mas pequeñas del Apostadero, se turnaron para patrullar todas las vías de aproximación a Puerto Argentino durante la noche, con lanzamiento de cargas subácuas antipersonales confeccionadas por los Buzos Tácticos para prevenir la eventual acción de buzos provenientes de submarinos enemigos.

También era habitual que transportasen diversos grupos de comandos que descendían en distintos puntos de las islas para contrarrestar las eventuales incursiones enemigas. Así, en una travesía a la isla de los Leones Marinos, el GC83 desembarcó una veintena de infantes de marina que hallaron depósitos de combustible de aviación y dos precarias pistas de aterrizaje en cruz, una de 800 m y otra de 400 m.

El 22 de mayo el GC83 Río Iguazú, al mando del subprefecto Eduardo A. Olmedo, navegaba por el seno Choiseul transportando 2 obuses de 105 mm y 20 hombres del Ejército para Darwin. A las 08:30 de ese día fue atacado por 2 ó 3 aviones Harrier cuando se encontraba al norte de la isla León Marino. El fuego del enemigo fue contestado con las 2 ametralladoras de popa, una de las cuales era operada por el cabo segundo Omar Benítez, quien cayó abatido al recibir un impacto de 30 mm en pleno tórax. Asimismo, los dos tripulantes que disparaban la otra ametralladora recibieron heridas de esquirlas.

En ese momento el cabo segundo José Raúl

Ibáñez se encontraba achicando una vía de agua que pronto se tornó incontenible. Al subir a cubierta para dar aviso, se encontró con el compañero muerto. A pesar de no contar con ninguna instrucción como ametralladorista, inmediatamente tomó su lugar y comenzó a operar la ametralladora de 12,7 mm con la que logró hacer impacto en un Harrier enemigo que se aproximaba por popa y luego cayó al mar en las proximidades de Darwin.

Sin embargo, el severo ataque británico continuó, hasta obligar al comandante de la pequeña nave a embicarla en la costa debido a los irreparables daños sufridos. La tripulación desembarcó y buscó refugio en tierra, pudiendo posteriormente rescatar los obuses y regresar a salvo a Puerto Argentino.

El fallecido Cabo segundo Julio Benítez fue promovido «post mortem» al grado de Cabo 1º, distinguiéndose su accionar con la medalla «La Nación Argentina al Muerto en Combate». Actualmente su cuerpo descansa en Darwin (Malvinas)



Tumba del Cabo Primero Benítez en el cementerio de Darwin - Malvinas

El Cabo segundo José Ibáñez recibió la máxima condecoración existente: «La Nación Argentina al Heroico Valor en Combate». Los tripulantes que resultaron heridos fueron distinguidos con la medalla «La Nación Argentina al Herido en Combate». Y ambas tripulaciones completas recibieron el distintivo «Operaciones en Malvinas» y «Prefectura en Malvinas».



El GC83 Río Iguazú yace averiado en una costa próxima a Pradera del Ganso, después de combatir con 2 ó 3 aviones Harrier británicos en mayo de 1982

MALVINAS Y EL GC 83 RÍO IGUAZÚ

Por el Prefecto Mayor D Jorge Carlos Carrega (*)

Los guardacostas PNA GC-82 Islas Malvinas y el GC-83 Río Iguazú zarparon del Apostadero del Servicio de Buques Guardacostas de la Prefectura Naval Argentina, el 06 de abril de 1982, con destino a las islas Malvinas. El día que zarpamos hicimos una gran ceremonia de despedida con la participaron nuestras autoridades. Todos estábamos muy emocionados y «orgullosos».

Recuerdo:

El mensaje de zarpada nos fijaba como lugar de arribo Puerto Deseado, para de ahí cruzar a las Islas Malvinas. No pensábamos en una guerra y teníamos un profundo sentimiento patriótico; las órdenes eran crear una Subprefectura en Puerto Argentino. Traigo al presente, recuerdos imperecederos que

están en mi memoria y deseo mencionar a los verdaderos y auténticos héroes; aquellos que no tuvieron la dicha de regresar y hoy ocupan un destacado lugar junto a Dios. Ellos ofrendaron sus vidas sin distinción de jerarquías ni fuerzas. Sin vacilar, marcaron la impronta en el tiempo, con el honor de ser argentinos fieles a sus convicciones soberanas. A ellos no puedo dejar de elevar mi plegaria y reconocer en sus padres el gran sacrificio y honor de tener hijos dignos de elevado patriotismo, que marcan ejemplos de grandeza para generaciones futuras.



El GC83 Río Iguazú en 1982, luego del combate aeronaval en el seno Choiseul (Isla Soledad)

Ataque Inglés

Quiero destacar el accionar de la tripulación del guardacostas, que actuó maravillosamente; al Grupo Albatros y los camaradas de Aviación de Prefectura quienes nos transmitían fuerza. Nunca, pero nunca, hubo problemas con la tripulación. Estaban perfectamente involucrados en el tema y todos conscientes de la gran responsabilidad que teníamos. El primer ataque de los ingleses, lo sufrimos desde un helicóptero SEA KING. No lo esperábamos; más bien estábamos atentos a los aviones enemigos, aunque para estos aparatos nosotros pasábamos ser una piedra en el paisaje, pero para los helicópteros no.

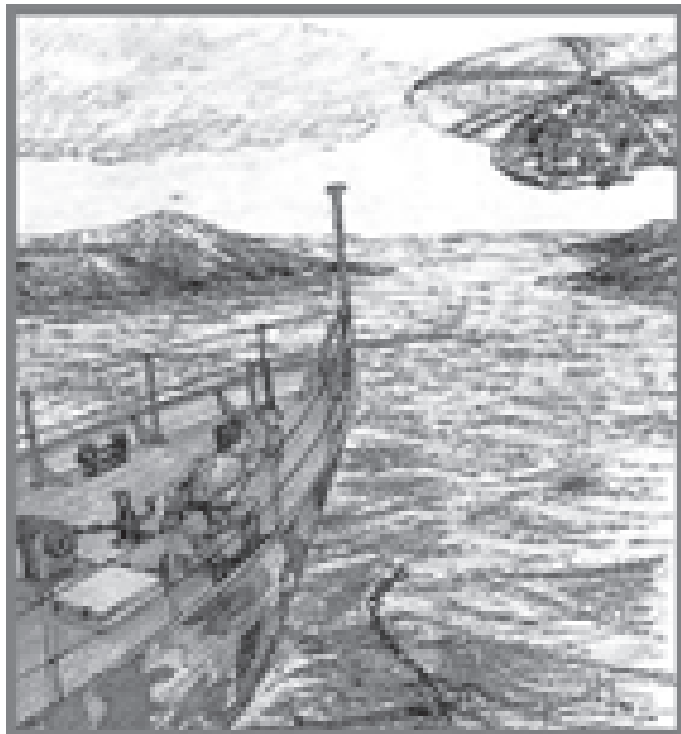


El «Islas Malvinas» en Puerto Argentino

Luego de una tarea de apoyo en Puerto Tamar y al no poder ingresar en Puerto Argentino, que estaba recibiendo un fuerte bombardeo, el guardacostas fondeó en bahía de la Anunciación para ofrecer un blanco menos detectable. Debajo de unas elevaciones, cerca de la playa y junto al Forrest, un buque pesquero inglés tripulado por personal de la Armada, que también adoptó esa táctica. Para nosotros era un escenario perfecto desde donde visualizar el ataque de la aviación inglesa comprometida en el bombardeo a Puerto Argentino. El ataque del helicóptero británico «Sea King» fue sorpresivo. Desde las elevaciones de la costa hacia el este, venía volando muy bajo, quizás con el objetivo de registrar las operaciones de la aviación inglesa. No podía ser detectado desde Puerto Argentino, ni tampoco ser contrarrestado.

Nuestra estrategia fue maniobrar la ametralladora 12,7 mm, que teníamos a popa, pero el comandante del helicóptero también lo sabía, por eso nos buscaba de proa. Le tiramos con todo lo que teníamos, hasta con las 9 mm y las Halcón. En este ataque inglés, cayó herido el Cabo Segundo Antonio Grigolatto, que se desempeñaba como maquinista, quien en ese momento tenía asignado como puesto

de combate el puente alto sobre la banda de babor. Grigolatto era un tripulante valiente que actuó bajo el ataque, a pesar del dolor de sus heridas, ya que había recibido un impacto de MAG en la zona abdominal.



Recreación del ataque al GC Islas Malvinas por un helicóptero británico

Tareas Cotidianas

Trabajábamos muy fuerte patrullando en Puerto Darwin, Bahía del Aceite y Puerto Tamar, entre tantas misiones. Además, hacíamos tareas de practica en aguas minadas al buque mercante Río Carcarañá, al buque pesquero Forrest o al remolcador Yehuín. La tripulación siempre participó activamente, sin retacear su esfuerzo, con pleno conocimiento de las misiones. En nuestro tiempo libre tratábamos de animar a los tripulantes más jóvenes; nos reuníamos para hacer tortas fritas y tomar unos mates, agradeciendo por la alegría de seguir vivos. Los integrantes de la Agrupación «Albatros» habían cavado unas trincheras al pie del apostadero del guardacostas, en caso de alguna emergencia «pesada». Cuando sonaba alerta roja, al principio corríamos a ese refugio, pero con el paso del tiempo nos acostumbramos a las situaciones de tensión y seguíamos merendando. A medida que iban pasando los días y que los hechos fueron avanzando, nos dimos cuenta que necesitábamos armamento individual de largo alcance. Lo pedimos pero, en una guerra a veces las cosas no son fáciles.

Finalmente recurrimos al ingenio; embarcábamos a los Albatros que además de su excelente entrenamiento y equipo siempre «cargaban» algún per trecho extra que elevaba fuertemente su potencial de

fuego, como cuando incorporaron los lanzagranadas a los fusiles FAL.

La Guerra

Para mí, la guerra tuvo tres etapas; la primera fue la zarpada, la orden de establecer una dependencia y la de llevar a cabo las tareas típicas de nuestras funciones, tal como lo hacemos todos los días del año, tanto en el norte como en el sur de nuestro país, en cualquiera de las dependencias de la Prefectura. La segunda etapa se desplegó a partir del 1 de mayo. Ahí empezamos a tomar conciencia cierta de que éramos personas que estábamos cumpliendo una función bélica. La tripulación desarrolló al máximo su imaginación para contrarrestar las desigualdades del poder ofensivo inglés, tanto en su potencial de fuego como en su equipamiento tecnológico. La tercera etapa fue la capitulación y haber sido prisionero británico. La capitulación fue muy dolorosa. El mensaje lo recibimos por el radiogoniómetro del Guardacostas y lo verificamos. Reconozco que con la capitulación se salvaron vidas, especialmente de los soldados que eran muy jóvenes y sufrieron mucho. En esos momentos se siente que el mundo se desmorona, pero mantuvimos nuestro orgullo. Nunca dejamos de lado nuestros distintivos, insignias, e identificación institucional, incluso en los interrogatorios a que nos sometían los ingleses.

Anécdotas

En todos los momentos vividos, se presentaron situaciones que expresaron la propia grandeza de la tripulación. En momentos en que se producía el ataque al Guardacostas intentando virar la cadena del ancla, ésta se atascó y el Cabo Segundo Marcelino Blater, no dudo en tomar una sierra y cortar un eslabón para que rápidamente el barco pudiera maniobrar. Recuerdo especialmente al cabo segundo Rivadeneyra, del escalafón navegación». «Tuvimos que convencerlo para que abandonara el buque y acatara la orden de capitulación. «El «Tucu» se negaba a desembarcar porque estaba preocupado por no dejarnos solos y por la suerte del buque. En realidad, le hicimos comprender que debía desembarcar porque se desafectaba la tripulación, no obstante fue el último que lo hizo.

La Capitulación

El momento de la capitulación fue el más doloroso, a pesar de que fue muy civilizada. Cuando ingresábamos, los ingleses llenaban unas fichas identificatorias y nos ponían un número. El mío era el 611 y por éste número debía responder. Ejercían sobre nosotros una muy fuerte acción psicológica y tenía-

mos serias dudas acerca de nuestro futuro. Estábamos encerrados en un viejo frigorífico de San Carlos Norte. A la distancia, creo que la inteligencia inglesa no creía que habíamos hecho el cruce desde el continente a las islas sin contar con lo que ellos llamaban «buques madre o de apoyo». No creían que por el porte del Guardacostas se pudiera intentar el cruce tan por «afuera». Había carencias, la planta potabilizadora había volado, el agua la obteníamos de los buques ingleses y el frío era muy intenso. Después del frigorífico, nos mandaron al buque transporte Sir Edmond, donde compartimos el lugar con presos de máxima seguridad. También me dejaron escribir una carta, tal como autoriza la Convención de Ginebra. Fue vía Cruz Roja Internacional y, cosas de la ironía, con el tiempo la recibí yo mismo en mi casa

Finalizada la guerra se otorgó a las banderas de los dos guardacostas las distinciones «Operaciones de Combate», «Prefectura en Malvinas» y una condecoración de la provincia de Santa Fe, consistente en una medalla con la inscripción «El Gobierno y el Pueblo de la Provincia de Santa Fe a la Bandera que Combatió en el Atlántico Sur 1982». El Guardacostas GC-83 «Río Iguazú», también recibió la distinción de «Honor al Valor en Combate».



Monumento a los caídos en Malvinas donado por la Prefectura naval en la ciudad de Quequén, Argentina

(*) Ex capitán, como Oficial Principal, del GC 82 Islas Malvinas durante la guerra

Novedades de AVEGUEMA

CUOTA SOCIAL- AVISO IMPORTANTE

Se comunica a los Sres Socios, que se reactivará el descuento de la cuota social, a traves de la MUPJM, para aquellos casos en que el mismo hubiese cesado por cambio en su situacion de revista (actividad / retiro)



**VETERANOS DE MALVINAS
RED SOCIAL**

AVEGUEMA es una de las instituciones que colabora con la Red Social, en este caso, con útiles escolares.
Súmese a esta cruzada.

Hundimiento del HMS Coventry (D118)



Escudo del HMS Coventry

El presente artículo es una recopilación de distintas fuentes oficiales y no oficiales efectuada por la redacción de «La Gaceta Malvinense» como homenaje al bautismo de fuego de nuestra Fuerza Aérea ocurrido durante la Guerra de Malvinas.

El destructor HMS Coventry (D118) fue un destructor Tipo 42 (Clase Sheffield) de la Marina Real Británica. Puesto en quilla en los astilleros de Cammell Laird & Company, Limited, en Birkenhead, el 29 de enero de 1973, donde fue botado el 21 de junio de 1974 entrando en servicio el 20 de octubre de 1978 con un costo de £37,900,000. Hundido por Argentina el 25 de mayo de 1982 durante la Guerra de las Malvinas.



El Coventry navegando en formación durante el conflicto en el Atlántico Sur.

El rol principal de este tipo de buques era proporcionar a la Flota destacada en el Atlántico Sur la capacidad de defensa antiaérea de alcance medio con un papel secundario anti - submarino y anti - superficie.

Guerra de las Malvinas

El HMS Coventry estaba tomando parte en el Ejercicio Springtrain 82 cerca de la base británica de Gibraltar, en marzo de 1982. Junto a otros barcos del ejercicio fueron destacados de inmediato para participar en la Guerra de las Malvinas. Tenía una bandera del Reino Unido pintada en el techo de su puente y una línea negra pintada desde su cubierta a su línea de flotación para ayudar a su reconocimiento ya que los argentinos operaban también destructores del mismo tipo (Destructores ARA «Hércules» y «Santísima Trinidad»).

El 7 de abril, el Coventry, en compañía del HMS Glamorgan, HMS Glasgow, HMS Arrow y del HMS Sheffield entraron a la Zona de Exclusión Total, un cordón de exclusión de 200 millas alrededor de las Islas Malvinas. Durante de seis semanas, el HMS Sheffield y el HMS Coventry estuvieron en el Atlántico del Sur, el HMS Glasgow recibió el impacto de una bomba que cruzó su cubierta y el HMS Glamorgan fue alcanzado por un misil Exocet lanzado desde tierra. En total, habrían muerto más de 50 tripulantes.



La contribución a la Guerra de las Malvinas del HMS Coventry fue considerable. Su helicóptero fue el primero en disparar misiles aire-superficie anti buque Sea Skua en acción. Su Westland Lynx HAS.Mk.2 disparó dos misiles Sea Skua al ARA Alférez Sobral. Uno de los misiles erró el blanco y el otro impactó a un pequeño bote hiriendo a un marinero que disparaba un cañón de 20 mm y dejando fuera de servicio las antenas de radio. El Lynx del HMS Glasgow disparó dos Sea Skua más y el barco se retiró, con 8 tripulantes muertos, 8 heridos y daños graves. Su

puente actualmente está en exposición en el Museo Naval del Partido de Tigre, Provincia de Buenos Aires, Argentina. El HMS Coventry fue el primer buque que disparó los misiles antiaéreos Sea Dart en combate cuando disparó tres de ellos el 9 de mayo a dos Learjets del Escuadrón Fénix, antes de perder los aviones.

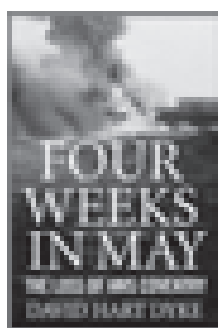
La Actuación Del HMS Coventry

El capitán del HMS Coventry, el Capitán Hart-Dyke, reclamó que dos Skyhawks del Grupo 4 de la Fuerza Aérea Argentina habían sido derribado por los Sea Darts de su buque, los aviones A4 C-303 y C-313 (sus restos fueron encontrados en Isla Jason del Sur, uno en el lado norte de los arrecifes, el otro en las aguas superficiales del sudoeste). El Teniente Casco y el Teniente Farías pilotos de las aeronaves, de la Fuerza Aérea Argentina, murieron. El primer derribo oficial del HMS Coventry fue un helicóptero Aérospatiale Puma del Regimiento de Asalto Aéreo 601 con su tripulación de tres hombres muertos sobre el Choiseul Sound con un Sea Dart.

Como se dijo anteriormente, el HMS Coventry fue uno de los tres destructores del Tipo 42 que dieron cobertura antiaérea a la Flota. Eran empleados adelantados al grueso de la Flota, normalmente ubicados entre la misma y el continente a fin de detectar con sus radares de largo alcance la aproximación de los aviones argentinos. Luego, con el sistema de misiles Sea Dart (largo alcance), intentaban su derribo. En una misión de ese tipo fue hundido por un misil Exocet el HMS Sheffield el 4 de mayo de 1982. Fue la primera vez que Gran Bretaña sufría un hundimiento de uno sus buques de guerra desde la Segunda Guerra Mundial.

Con la pérdida del HMS Sheffield y el daño al HMS Glasgow el 12 de mayo forzándolo a retornar al Reino Unido, el HMS Coventry fue dejado solo en ese rol hasta que otros buques pudiesen llegar desde el Reino Unido a acompañarlo.

El ataque al Coventry – 25 de mayo de 1982



Libro escrito por el capitán del buque británico donde relata la actuación en la Guerra de Malvinas

El 25 de mayo de 1982 el Coventry recibió la orden de posicionarse en el Estrecho de San Carlos, acompañado por el HMS Broadsword. Su labor era atraer los aviones argentinos y alejarlos de la flota británica de invasión que estaba en aguas de la Bahía de San Carlos para desembarcar en ese lugar. En esta posición, cerca de la tierra, sin mucho mar entre el barco y tierra, sus misiles Sea Dart podrían ser menos efectivos. El HMS Broadsword estaba armado con misiles Sea Wolf que son antiaéreos de corto alcance y antimisil.

Al principio, la trampa funcionó, y el FAA A-4B Skyhawk C-244 del Grupo 5 fue derribado al norte de la Isla Pebble por un Sea Dart. El Piloto Capitán Hugo Ángel del Valle Palaver murió. Más tarde un FAA A-4C Skyhawk, el C-304 del Grupo 4 de Caza, desplegado en San Julián, fue derribado al norte de la Isla Pebble por otro Sea Dart mientras retornaba de una misión en la Bahía de San Carlos. El Capitán Jorge Osvaldo García se eyectó sin novedad pero no pudo ser rescatado en el mar. Su cuerpo fue encontrado en una playa de la Isla Golding en 1983. El compañe-

ro de García también fue derribado durante la incursión sobre San Carlos, por un misil Sea Cat del HMS Yarmouth (también fue reclamado por varios otros buques en el área incluyendo una batería de misiles Rapier ubicada en tierra), pero fue afortunado, y se eyectó para ser capturado, enfrente de varios grupos de periodistas acreditados.

El 25 de Mayo, operando al noroeste del estrecho de San Carlos, los dos buques antes mencionados se encontraban como blancos perfectos, a tiro de cañón, y el último acto no duró demasiado. En el ataque a dichas naves, que por cierto, duro un abrir y cerrar de ojos se emplearon 4 aviones Skyhawk, que volando a baja altura los últimos 19 kilómetros en el mar llegaron a dar el ataque final. En el Coventry, los oficiales que estaban en la sala de operaciones, no fueron lo suficientemente rápidos para lograr divisar que clase de aviones eran, y al momento de querer utilizar los sistemas automáticos, éstos fallaron y los emplearon de forma manual. Todo ello en cuestión de unos segundos. El Capitán dio la orden de dispararles a los aviones con todas las armas disponibles antes que estos pasaran por encima del barco y lanzaran sus bombas. Pero era demasiado tarde. Nada de ello sirvió, a pesar que el buque lanzó un misil Sea Dart, los aviones lograron lanzar sus bombas sobre el casco.

Tres bombas penetraron por babor, perforando el blindaje, y explotaron en la misma sala donde estaban la mayoría de los oficiales encargados de dirigir la batalla.

Los cuatro Skyhawks volaban tan bajo que el radar del HMS Coventry no pudo distinguir entre ellos y la tierra fallando en engancharlos. El Broadsword trató de hacer blanco en el primer par de atacantes (Capitán Pablo Carballo y Teniente Carlos Rinke) con su Sistema Sea Wolf de misiles pero su sistema de rastreo se cayó durante el ataque y no pudieron encenderlo antes del lanzamiento de las bombas. De las bombas liberadas, una reboto en el mar y golpeo la cubierta de vuelo del HMS Broadsword pero no explotó, destrozando el helicóptero del buque, un Westland Lynx. El HMS Coventry reclamó haber alcanzado el segundo Skyhawk (Capitán Pablo Carballo) en la cola con fuego de armas livianas, sin embargo el piloto retornó sin novedad a Argentina. De hecho, el avión de Carballo fue alcanzado debajo del ala derecha con una pieza de metralla.

El segundo par de Skyhawks (Primer Teniente Mariano A. Velasco y Alférez Leonardo Barrionuevo), se dirigieron al HMS Coventry 90 segundos más tarde a un ángulo de 20° a la proa. Sin lograr un enganche de sus misiles, el Coventry lanzó un misil Sea Dart en un intento de distraerlos y viró rápidamente en un intento de disminuir su perfil. En el HMS Broadsword el sistema Sea Wolf fue prendido nuevamente y estaba listo para enganchar los blancos, pero no pudo disparar porque el HMS Coventry había virado colocándose directamente en la línea de fuego.

El HMS Coventry es alcanzado

El HMS Coventry usó su cañón de 4.5 pulgadas y armas ligeras contra los blancos atacantes. Los cañones Oerlikon 20 mm salieron de servicio en esos momentos, dejando al barco sólo con la defensa de armas livianas y ametralladoras. El buque británico fue impactado por dos bombas debajo de la línea de flotación por el lado de babor. Una de las bombas explotó dentro de la sala de computadores, destruyendo la sala de operaciones contigua, neutralizando

a su plana mayor. La otra entró a la sala de máquinas de proa, explotando debajo del comedor donde estaba localizada la estación de primeros auxilios y el barco comenzó inmediatamente a escorarse a babor. El último impacto causó un daño crítico al destruir la barrera cortafuegos entre la proa y la popa, exponiendo todo el buque a los incendios. Dado el diseño del buque, con múltiples compartimientos a prueba de agua, estos impactos comprometieron completamente su supervivencia.

Abandonado y hundido



El Coventry abandonado y a punto de hundirse

En 20 minutos, el HMS Coventry había sido abandonado y totalmente escorado. 19 marinos de su tripulación estaban muertos o desaparecidos y 30 heridos. El HMS Coventry se hundió poco después.



Cruz en memoria de los muertos del Coventry, ubicada en la Isla Pebble, archipiélago de Malvinas

Diario de Guerra de la Fuerza Aérea Argentina del Día 25 de Mayo de 1982

EL PARTE METEOROLÓGICO DEL 25 DE MAYO

Sin fenómenos significativos en Santa Cruz y Chubut, cielo claro a poco nuboso. Vientos moderados del oeste. En Tierra del Fuego, una vaguada de

superficie, débil, producía cielos cubiertos con nubosidad media y precipitaciones dispersas. Buena visibilidad y techos superiores a 600 metros. Vientos moderados del sector noroeste.

En Malvinas, una cuña de alta presión ocasionaba bancos de estrato cúmulus entre 300/600 metros. Visibilidad buena, reducida en las primeras horas por neblinas de dos a tres kilómetros, mejorando rápidamente hacia el mediodía. Vientos moderados del sudoeste. Sin precipitaciones.

LAS INTENCIONES DE LA FUERZA AÉREA SUR

El día de la Patria, encontró a la FAS (Fuerza Aérea Sur) en plena acción. Sus principales objetivos seguían siendo las naves enemigas en la zona del estrecho y bahía San Carlos.

ATAQUES A OBJETIVOS NAVALES

Son atacados y averiados, en la Bahía de San Carlos, la fragata misilística F-21 Avenger de 3.250 ton y el buque de asalto anfibio HMS Fearless de 12.120 ton.

Son atacados y averiados, al norte de la isla Borbón, la fragata misilística F-21 Broadsword de 4.000 ton y el destructor D-42 Coventry de 4.100 ton (hundido).



Esquema de la maniobra de ataque de la FAA



Avión A4 -B, Sky Hawk, dos secciones con un total de cuatro aviones realizaron el ataque



Tareas de rescate de sobrevivientes del Coventry

ATAQUES A LOS DD HMS BROADSWORD Y HMS COVENTRY

➔ Lear Jet LR-35A, indicativo «Ranquel». Despe-

gó de Comodoro Rivadavia a las 13:45. Misión: retransmisor. Tripulación: Tenientes Emil Williams y Gustavo Cercedo, Cabo 1º Dardo Rocha. Regresó a Comodoro Rivadavia a las 16:55 hs, por Malvinas. Debía encontrarse en el punto este (51° 30' S / 64° 00' O), a nivel de vuelo 350 para apoyar a las escuadrillas:

- ➔ Tres A-4B Skyhawk, indicativo «Vulcano», armados con una bomba MK-17. Tripulación: Capitán Marcos Carballo (C-225), Teniente Carlos Rinke (C-214), Alférez Leonardo Carmona. Despegaron de Río Gallegos a las 14:00 hs. Arribaron a las 17:00 hs.
- ➔ Tres A-4B Skyhawk, indicativo «Zeus». Tripulación: Primer teniente Mariano Velasco (C-212), Alférez Jorge Barrionuevo (C-207), Teniente Carlos Osses (C-204). Despegaron de Río Gallegos a las 14:00 hs. Arribaron a Río Gallegos a las 17:00 hs.

En ambas escuadrillas fallaron los Nros. 3 (en la «Vulcano» el Alférez Carmona, no decoló por inconvenientes técnicos y, en la «Zeus», el Teniente Ossés se volvió después de 240 MN por problemas en su transmisor de VHF; arribó a GAL a las 16:00 hs).

Las secciones llegaron al norte de la isla Borbón con 2/3 minutos de intervalo e hicieron el reabastecimiento en vuelo.

A las 15:20 hs, la sección «Vulcano» (Carballo - Rinke), atacó la fragata 22 HMS Broadsword que repelió el ataque con misiles, granadas de fragmentación y cañones. Los argentinos lograron arrojar sus bombas de 1.000 lbs. sin apreciar los resultados.

La sección «Zeus» comprobó que de la popa de la HMS Broadsword salía un intenso humo negro. De acuerdo con informes ingleses, fue dañado el sistema de dirección y propulsión. El Capitán Carballo regresó con tanque derecho de combustible perforado por una esquirla.

Después llegó la sección «Zeus» que enfiló directamente al HMS Coventry. Este, que navegaba paralelo a la fragata, viró y enfrentó la dirección del ataque, lanzando misiles y fuego de artillería antiaérea. El primer teniente Velasco y el Alférez Barrionuevo se aproximaron cañonearon y lanzaron sus bombas, el guía en proa, el Nº 2 confirmó tres impactos, evadieron y regresaron a Río Gallegos a las 16:21 hs.



Reproducción del ataque de la Sección de Velasco y Barrionuevo sobre el HMS Coventry

Novedades de AVEGUEMA

CENTRO INFORMACIÓN TELEFÓNICA PARA VETERANOS DE GUERRA DE MALVINAS (VGM)

El Ministerio de Defensa habilitó el Servicio Gratuito de Información Telefónica para brindar atención personalizada a los VGM (Veteranos de Guerra de Malvinas); responder y derivar adecuadamente consultas y solicitudes.

0800-666-4584

EMERGENCIAS PSIQUIÁTRICAS, PSICOLÓGICAS, MÉDICAS E INFORMACIÓN EN GENERAL PARA VETERANOS Y SU GRUPO FAMILIAR

Atendido por Veteranos las 24 hs. Los 365 días del año

teléfono gratuito: 0-800-9998348

Depende del Ministerio de Salud de la Pcia. de Bs. As. Departamento de Salud, Mental

Sr. Asociado

Mantenga actualizados sus datos, teléfono, dirección y E-mail, en nuestras oficinas, para poder brindarle un mejor servicio.

Uruguay 654 piso 4 Of. 403
Teléfono/Fax: 4373 -5440

(1015)- Buenos Aires
E-mail aveguema@yahoo.com.ar

IMPORTANTE PARA SOCIOS DE AVEGUEMA

Señores socios:

La Asamblea Anual Ordinaria, efectuada el día 7 de julio de 2010, resolvió fijar como parámetro para el ajuste anual de la cuota mensual de los Asociados un porcentaje equivalente al 0.55 % de la Pensión Honorífica Nacional.

En razón de lo expuesto, se fija para el año 2010 / 2011 la **cuota social en 15 pesos para los socios activos.**

Sargento Primero Mario Antonio «Perro» Cisneros

«No me entrego prisionero, ganamos o me quedo para siempre allá. Yo rendido no vuelvo»

Nace en Catamarca el 11 Mayo de 1956. Ingresó a la Escuela de Suboficiales «Sargento Cabral» en el año 1972, egresando como Cabo de Infantería en Diciembre de 1973. En 1977, hizo el Curso de Formación de Comandos.

A partir de allí se convierte en uno de los instructores más notorios del curso, influyendo decisivamente en la personalidad y el espíritu de muchos de los futuros Comandos de esa especialidad. Con el grado de Sargento, en la segunda quincena de mayo de 1982, llega a las Islas Malvinas, integrando la Compañía de Comandos 602.

Muere heroicamente combatiendo contra fuerzas del SAS del Ejército Británico en un enfrentamiento ocurrido durante una emboscada tendida a las tropas inglesas.

Por su perseverancia y fidelidad a sus principios, lo apodaban «Perro».

El Sargento Cisneros es una verdadera leyenda entre los que ostentan con orgullo la aptitud de comando, y un ejemplo para todos los que pertenecen al Arma de Infantería. Recibió la condecoración «La Nación Argentina al Muerto en Combate».

Durante su preparación militar, el Sargento Cisneros cumplió misiones como instructor de comandos en un destacamento militar de la provincia de La Pampa.

Al estallar el conflicto, donó el 50% de su sueldo al Fondo Patriótico y solicitó en reiteradas oportunidades ser trasladado al frente de lucha.

En mayo logra finalmente su traslado. Cuando salió de La Pampa les escribió a sus camaradas «...no me entrego prisionero, ganamos o no vuelvo».

Cuando partió de Buenos Aires hacia el sur, le dijo a su hermano que lo acompañaba «si no vuelvo no me lloren...».

Su nombre y sus hazañas recogieron toda la admiración de la Patria Sudamericana.

En su honor llevan el nombre de Mario Antonio Cisneros la 1° sección de la Compañía de Tropas Especiales de la República de Panamá, la Compañía de Comandos «Chorrillos», en la República de Perú, país en donde fue declarado Héroe Nacional, el Hall Histórico de la Compañía de Comandos 601 en Campo de Mayo, el aula de Instrucción en el Destacamento de Inteligencia 143 en Neuquén, el aula de instrucción de Cuadros en el Destacamento de Inteligencia 162 de La Pampa, el Casino de Suboficiales de La Pampa, entre otros lugares.

En la preparación de una emboscada a soldados del grupo de élite SAS, tuvo lugar esta conversación entre el Teniente Primero Quiroga y el Sargento Mario «Perro» Cisneros...

En esos momentos el Teniente Primero Quiroga aprovechó unos minutos para acercarse al lugar donde estaba Cisneros, sentado detrás de una gran piedra buscando protección. Cruzaron un par de frases y fue en ese momento que tuvo una extraña sensación. Nunca supo si por efecto de la luz de la luna, su rostro reflejó mucha paz, como presintiendo que algo le iba pasar. Lo percibió a flor de piel. Estaban a centímetros uno del otro.

- «¿Todo bien?», le dijo.
- «Sí, todo bien».

La respuesta despertó aun más su atención y sobre todo por la expresión del rostro. Quiroga insistió.

- «¿Hay algo que te preocupa? ¿Está todo tranquilo?, ¿todo bien?»
- «Está todo bien». Repitió.
- «¿Estás cansado?»
- «No, para nada. En estos momentos estuve pensando y haciendo como un balance de mi vida.»

- «Pero Perro, ¿por qué ahora? No me estás hablando de cómo está el terreno más adelante o si tenemos cobertura para hacer la emboscada. ¿Por qué me hablas sobre esas cosas?»



- «No sé».

Y volvió a repetirle, en medio de un gran silencio que los rodeaba.

- «Estuve pensando sobre mi vida, recordando mi infancia, a mis padres. Y vos, ¿tuviste noticias de tu familia?»

- «Sí». Contestó.

Hablaron sobre la emboscada y lo dejó solo con sus pensamientos.

Otra vez el silencio. En esas horas desesperantes, de gran incertidumbre, El Teniente Vizoso le ofreció un pedazo de chocolate. Cortó la mitad con su cuchillo y se lo pasó.

- «Le agradezco mucho su gesto, mi teniente primero. Con la hambruna que tenemos de varios días sin comer, me parece admirable que lo comparta conmigo.» – (Lo dijo con voz impostada producto de no haber hablado por largo tiempo).

- «Es que los comandos debemos ser como los mosqueteros, 'uno para todos y todos para uno'. Y compartirlo con usted

me permite comer a mí también», respondió restándole importancia.

Cisneros siguió hablando.

- «Aunque a usted le parezca mentira le tengo mucho aprecio, mi familia conoce a la suya y son de buena semilla, se lo digo de todo corazón porque en estas circunstancias no caben las obsecuencias.»

- «Le agradezco su sinceridad y nosotros compartimos los mismos sentimientos respecto de la suya. Sabemos que son hombres de palabra», acotó el oficial.

- «Al igual que ustedes, buscamos siempre la verdad. Usted me permitió que tuviese la ametralladora y no se arrepentirá de habérmela dejado. Estoy muy contento por eso».

- «Somos personas simples. Estamos en peligro de muerte y las cosas que valoro son las espirituales y no quisiera presentarme ante el Creador sorprendido en medio de mis vicios».

- «Tiene razón, mi teniente primero pienso lo mismo. Lo único que me interesa es mantener, aun a costa de mi vida, los ideales de Dios, Patria y Familia.»

- «Sargento, creo firmemente que estamos en este mundo para probar nuestro amor, mantener la verdad más allá de los sufrimientos. La mentira está por todas partes con sus atracciones que nos arrastran por el lodo, pero cuando uno se encuentra, en un lugar olvidado de Dios, con un hombre que sé los quilate que pesa, me llena de fuerza para continuar la lucha. Ambos sabemos que las cosas no están bien, a pesar de ello estoy dispuesto a dar todo de mí, cueste lo que cueste.»

- «Esas últimas palabras me resultan familiares. Se las puse a mi familia en carta.»

- «Usted es famoso por su perseverancia, fidelidad a sus principios y por eso le dicen el Perro. Sé que esta noche no será fácil para nosotros, pero también sé que tanto la vida actual como la muerte no tienen sentido si no pensamos en la Resurrección. Y donde los que compartimos los ideales cristianos nos volveremos a ver.»

- «En la Resurrección nos veremos, mi teniente primero.»

- «Sargento, en el encuentro con la eternidad hace mucho frío, tuve una experiencia muy desagradable en la cordillera de los Andes. Me siento entumecido. Allí aprendí que la unión hace la fuerza. ¿Por qué no nos juntamos espalda contra espalda y conformamos nuestros sectores de fuego?»

- «Estoy de acuerdo.»

Y así lo hicieron. El Perro quedó mirando hacia la izquierda y Vizoso hacia la derecha y en mejores condiciones para enfrentar al enemigo.

Callaron, ensimismados en sus pensamientos. Pasaron varias horas. Cerca de la medianoche los cañones del enemigo dejaron de tronar. Sobrevino la calma.

Sabían que la muerte acechaba. Repentinamente, el cielo se encendió con una intensa luz que iluminó la zona de combate.

Las bengalas buscaban señalar los objetivos para la artillería. Desde su posición divisaron los fogonazos de las bocas de los cañones. El fuego no duró mucho. No dijeron nada. De nuevo el silencio. El intenso frío los afectaba cada vez más. Ateridos, entumecidos, las manos doloridas por el contacto con el helado acero de las armas.

Los ingleses aparecieron como buscándolos, desplazándose hacia la zona de muerte de la emboscada. Eran las fuerzas de elite del SAS.

Escrito encontrado en la libreta de combate del Sargento Mario Antonio «perro» Cisneros. Caído en combate en la Gesta de Malvinas en 1982:

OH DIOS, SEÑOR DE LOS QUE DOMINAN, GUÍA SUPREMO QUE TIENES EN TUS MANOS LAS RIENDAS DE LA VIDA Y LA MUERTE.

ESCÚCHAME:

HAZ, SEÑOR, QUE MI ALMA NO VACILE EN EL COMBATE, Y MI CUERPO NO SIENTA EL TEMBLOR DEL MIEDO. HAZ QUE TE SEA FIEL EN LA GUERRA, COMO LO FUI EN LA PAZ. HAZ QUE EL SILBIDO AGUDO DE LOS PROYECTILES ALEGRE MI CORAZÓN. HAZ QUE MI ESPÍRITU NO SIENTA LA SED, EL HAMBRE, EL CANSANCIO Y LA FATIGA, AUNQUE LO SIENTAN MIS CARNES Y MIS HUESOS.

HAZ QUE MI ALMA, SEÑOR, ESTÉ SIEMPRE DISPUESTA AL SACRIFICIO Y AL DOLOR, QUE NO REHÚYA, NI EN LA IMAGINACIÓN SIQUIERA, EL PRIMER PUESTO DE COMBATE, LA GUARDIA MÁS DURA EN LA TRINCHERA, LA MISIÓN MÁS DIFÍCIL EN EL ATAQUE. PON DESTREZA EN MI MANO PARA QUE EL TIRO SEA CERTERO, Y CARIDAD EN MI CORAZÓN. HAZ, POR FAVOR, QUE SEA CAPAZ DE CUMPLIR LO IMPOSIBLE, QUE DESEE MORIR Y VIVIR AL MISMO TIEMPO. MORIR COMO TUS SANTOS APÓSTOLES, COMO TUS VIEJOS PROFETAS, PARA LLEGAR A TI. SEÑOR TE PIDO QUE MI CUERPO SEPA MORIR CON LA SONRISA EN LOS LABIOS, COMO MURIERON TUS MÁRTIRES.

TE RUEGO MANTENGAS MI ARMA EN VELA Y MI OÍDO ATENTO A LOS RUIDOS DE LA NOCHE. TE PIDO POR MI GUARDIA CONSTANTE EN EL AMANECER DE CADA DÍA Y POR MIS JORNADAS DE SED, HAMBRE, FATIGA Y DOLOR. SI LLEGARA A CUMPLIR ESTOS ANHELOS, PODRÁ ENTONCES MI SANGRE CORRER CON JÚBILLO POR LOS CAMPOS DE MI PATRIA, Y MI ALMA SUBIR TRANQUILA A GOZARTE EN EL TIEMPO SIN TIEMPO DE LA ETERNIDAD.

SEÑOR, AYÚDAME A VIVIR, Y DE SER NECESARIO, A MORIR COMO UN SOLDADO. CONCÉDEME OH! REY DE LAS VICTORIAS, EL PERDÓN DE LA SOBERBIA. HE QUERIDO SER EL SOLDADO MÁS VALIENTE DE MI EJÉRCITO Y EL ARGENTINO MÁS AMANTE DE MI PATRIA. PERDÓNAME ESTE ORGULLO, SEÑOR.

Vizoso recuerda: «Su presencia había sido advertida por el escalón de seguridad del teniente Rivas que estaba ahí y nosotros del otro lado. Mientras daban la voz de alarma, dejaron pasar la vanguardia inglesa compuesta por alrededor de 10 soldados, lo que indicaba que se trataba de una fuerza completa de entre 20 y 30 hombres. Entraron por la derecha y nosotros estábamos casi en el extremo izquierdo, y por esas cosas de la guerra, el alerta rojo no llegó al escalón apoyo que integrábamos Cisneros y yo». De pronto, sintió tensionada la espalda de Cisneros. Giró la cabeza hacia él, sorprendido. Vio cuando abrió fuego con la MAG.



Sargento Mario Antonio Cisneros, muerto en combate

En aquella emboscada a un grupo de comandos de elite ingleses, el perro murió del impacto de un cohete Law, de 66 mm, que dio de lleno en el pecho y lo mató instantáneamente.

La onda expansiva levantó a Vizoso por los aires, quien cayó pesadamente sobre las rocas. Cuando reaccionó, le preguntó a su compañero.

- «¿Qué te pasa hermano?»

El silencio fue la única respuesta. Lo dio vuelta tomándolo con sus dos manos. Estaba muerto, con los ojos muy abiertos. Quiso tomar la ametralladora, pero el pedazo más grande era una parte de la culata, otro de la armadura y tramos de la banda con municiones. Después de enfrentar a los ingleses con heroísmo, herido y sangrante, escuchó la llamada de sus camaradas. Estaba salvado. Se dio vuelta y saludó al inerte sargento.

-Chau, Perro, hasta el encuentro con la eternidad. Lo tocó y se fue casi desangrándose.



Plaza Sargento Mario Antonio Cisneros (Muerto en Combate), B° Los Robles Córdoba

POESÍA

El Señor Carlos Rodrigo Polidano, socio N° 2747, quien se desempeñara en el conflicto como Subteniente del Regimiento de Infantería del Ejército Argentino N° 25 (RI25) nos hizo llegar esta poesía que reproducimos.

A 29 años de la mayor Gesta Patria del último siglo, nuestro más profundo homenaje a quienes se la jugaron por nosotros enfrentando a la tercera potencia de la época. A aquellos que dieron todo, incluso la vida, sin pedir nada a cambio, sólo motivados por el amor a la Patria y la justeza de nuestra Causa, empuñaron en una mano la bandera y en la otra el fusil, y lucharon con honor y valentía frente al pirata inglés.

Para los 649 Héroes que quedaron como eternos centinelas de Nuestra Soberanía en esos gélidos mares y esas irredentas tierras, y para aquellos otros que volvieron y no tuvieron el reconocimiento como Héroes que se merecían, nuestro sincero agradecimiento y nuestro eterno recuerdo.

Compartimos con Ustedes esta poesía.

No llores, Patria, con dolor de madre
por tus hijos sepultados en las islas.
Ellos sembraron con su sangre heroica
simiente de valor para que vivas.
No llores, Patria. Quienes no volvieron
están de centinelas a la vista,
cuidando tus derechos para siempre
en la quietud glacial de sus garitas.
Allá quedaron, solos, sin relevo,
esperando que vuelvas algún día
tras el turno más largo de las guardias,
tras la noche más cruel de las vigiliás.
Allá te esperan, dueños de la tierra,
en el menguado predio de sus criptas,
enterrados de pie, como peleando
la batalla final que no termina.
Te esperan en el mar...
en las rompientes...
en el aire que aún sus nombres grita...
Te esperan, empotrados en las rocas,
en el rudo turbal de las Malvinas,
empuñando las armas que esgrimieron
con el fervor intacto de la razón invicta.
No llores, pues, la muerte de tus héroes
No se llora la gloria bien habida.

Carlos M. Ratier

No olvidaremos nunca que la causa que nos empujó a enfrentar a Inglaterra aún persiste y cada vez es mayor el saqueo al que somos sometidos. No claudicaremos nunca hasta ver flamear en suelo malvinero nuestra Enseña Patria y mientras haya un solo argentino bien nacido

¡VOLVEREMOS!

¡Gloria eterna a los héroes de Malvinas, que Dios los proteja y la Patria no los olvide!

¡VIVA LA PATRIA, VIVAN LAS MALVINAS!

Novedades de AVEGUEMA

REQUISITOS PARA LA AFILIACIÓN DE LOS VETERANOS DE GUERRA AL INSTITUTO NACIONAL DE SERVICIOS SOCIALES PARA JUBILADOS Y PENSIONADOS (INSSJP-PAMI)

1. **Presentar el primer recibo de sueldo de la Pensión Nacional.**
2. **Presentar el DNI**
3. **Tener actualizado el domicilio**
4. **Con lo mencionado presentarse a la Agencia ó Delegación (UGL) de PAMI que corresponda según su domicilio actualizado**

Nota: Los VGM pueden tener más de una Obra Social o sea que pueden tener PAMI y otra que le hayan dado por su trabajo etc.

Ejemplos:

En Capital Federal:

Existen 10 Agencias que dependen de la UGL 6. Si el VGM vive en Ramón Falcón 2500 le corresponde la Agencia 6. La UGL 6 se encuentra en Bartolomé Mitre 1340.

Ante cualquier duda hablar con la Sra. Fretes del Departamento Afiliación al 4362-7396/8. Si el tema es de Capital Federal hablar con el Área Afiliaciones de la UGL 6 al 5811-6169.

En el país:

Hay 36 UGL (Delegaciones) en todo el país. Si el VGM es de Santiago del Estero le corresponde la UGL 19.

La Pensión Honorífica en la Provincia de Buenos Aires ya es Una Realidad

Después de noventa días de reclamo pacífico, constituido a través de un campamento en Plaza San Martín de la ciudad de La Plata, los veteranos de Guerra de Malvinas de la Provincia de Buenos Aires se despiden con el objetivo cumplido: la pensión honorífica ya es una realidad...

De la pensión podrán disfrutar tanto aquellos hombres que estuvieron en el teatro de operaciones, como las viudas y familiares de los héroes que defendieron la patria en suelo malvinense.

Incluye a los cuadros de oficiales y suboficiales en situación de retiro o baja y sus derecho habientes

El reclamo llevó más de cuatro años primando finalmente la racionalidad de reconocer que TODOS quienes fueron destacados a las Islas para su defensa en los espacios involucrados en el Teatro de Operaciones del Atlántico Sur y Teatro de Operaciones Malvinas son merecedores de un reconocimiento común.

El Instituto de Previsión Social (IPS) de la Provincia de Buenos Aires ya emitió los instructivos correspondientes a sus agencias para dar inicio a los trámites.

Se trata del «Instructivo para la Ley 13980, Modificatoria de la Ley 12006», en ese documento las agencias del IPS han recibido las indicaciones de cómo encauzar los trámites.

Ante cualquier duda consultar al teléfono 0221-4296573 o al mail cmascioto@ips.gov.ar

Homenaje al Capitán de Fragata (PM) Pedro E. Giachino



Con motivo de cumplirse el pasado 2 de Abril 29 años de la recuperación de las Islas Malvinas, la Asociación de Infantes de Marina de La Armada de la República Argentina (AIMARA), presidida por su Presidente Contraalmirante de IM (RE) VGM D. Luis Alberto Carbajal, su Vicepresidente Suboficial Principal de IM (RE) Hugo Raúl Soria y Filiales y Delegaciones locales, entregó en donación a la ciudad de Mendoza un busto que representa la imagen del Capitán Giachino envuelto por la bandera argentina. El busto fue colocado en la Plaza Almirante Brown de dicha ciudad por decisión del señor Intendente Municipal Doctor D. Víctor Fayad.

La ceremonia se llevó a cabo el día 1º de abril y fue presidida por el señor Intendente acompañado por el Vicegobernador Señor Cristian Raconto, la madre del Capitán Giachino señora María Delicia Rearte de Giachino, autoridades municipales, eclesiásticas y militares, delegaciones escolares, veteranos de guerra, miembros de la Fuerzas Armadas y de Seguridad y público en general.

La ceremonia

- ↴ Llegada de autoridades.
- ↴ Entrada de las Banderas de las delegaciones escolares e instituciones que adhirieron al acto
- ↴ Entonación del Himno Nacional Argentino.
- ↴ Descubrimiento del busto por parte del señor Intendente, la señora Delicia Rearte de Giachino y el Presidente de la Asociación.
- ↴ Bendición del busto por parte del Capellán de la Fuerza Aérea Argentina
- ↴ Colocación de ofrendas florales por las delegaciones de la AIMARA y otras instituciones adheridas.
- ↴ Palabras del señor Presidente de la AIMARA Contraalmirante de IM (RE) VGM D. Luis Alberto Carbajal.
- ↴ Palabras de agradecimiento del señor Intendente Doctor Víctor Fayad.
- ↴ Entonación de la Marcha de las Malvinas y de la Marcha de la Armada.
- ↴ Retirada de las Banderas.



Busto del CFIM Giachino – En la fotografía: Sra. Delicia Rearte de Giachino, el CLIM (R) Carbajal y el Intendente de la ciudad de Mendoza, Dr. Víctor Fayad.

Palabras del Presidente de AIMARA

«Hace 29 años el 2 de abril de 1982, la República Argentina, por decisión del Gobierno Nacional de entonces y como consecuencia de un conflicto diplomático iniciado en las Islas Georgias del Sur, decidió invadir y recuperar las Islas Malvinas para el Patrimonio Nacional. Lo hizo mediante la ejecución de una operación anfibia que denominó «Operación Rosario» y que se caracterizó por la sorpresa, la simultaneidad de acciones desde diversas direcciones, la ejecución de su maniobra principal en horas nocturnas y fundamentalmente por el cumplimiento de una premisa básica que fue la de resultar incruenta, tanto para las fuerzas enemigas de ocupación, como para la población y la infraestructura de las islas.

Plaza Almirante Brown; Mendoza 2 de Abril 2011 «A 29 Años de la Gesta»

Discurso de la señora Delicia Rearte de Giachino en la ceremonia

A 29 años de aquel 2 de Abril de 1982, en que los argentinos despertamos con la realidad de algo que siempre pareció inalcanzable, que repetíamos en las clases de Historia más como una defensa inconsciente de la propia personalidad que de una posibilidad efectiva de realización: «Las Malvinas **Son** Argentinas», pero en esa madrugada **«Las Malvinas Eran Argentinas»...**

Cerca ya de las tres décadas de aquel día único y memorable, es necesario que hagamos un balance de aquellas 74 jornadas que nos invadieron de fervor, de dolor, de honor, de sacrificio, de héroes y traidores, de euforias y derrotas, de admiración y calumnias, y nos preguntemos:

¿Que fue Malvinas ayer?

¿Que es Malvinas hoy?

¿Que será Malvinas mañana?...

¿QUE FUE MALVINAS AYER?

Malvinas fue el hecho histórico y bélico más destacable, más inédito, más intrépido del siglo XX, no solo para la Argentina, sino para toda América y me atrevo a decir para todo el mundo occidental.

Malvinas fue la bandera usurpadora arriada con sangre de dueños, para dejar ese lugar propio a la celeste y blanca que desde la hazaña de los Andes traían en sus manos briosas los herederos de la Libertad, saldando la deuda jurada ante Dios y la Patria.

Malvinas fue la revancha gloriosa de un pueblo incrédulo, que habiendo pasado por gobiernos inoperantes, habiendo sufrido una guerra fratricida, irrazonable y dolorosa, sabiendo que su Soberanía mancillada le impedía la verdadera dignidad, explotó desde el fondo de los tiempos, en un unánime grito de unión y esperanza.

Malvinas fue la certera cachetada asestada con estricta precisión en la mejilla del decrepito león, que irritado buscó borrar la ofensa afilando sus garras en la traición de los amigos, en la cobardía de los cipayos, en la magnitud poderosa de la fuerza, sin contar con que la VICTORIA, es de los justos y que esa aparente derrota del atrevido llevaba en su interior el verdadero triunfo de la PATRIA, latiendo en aquellos 649 muertos, en aquellas heridas incurables de nuestros Veteranos de Guerra, en aquellos que buscaron el cielo, en aquellos que, desafiando la incomprensión y el olvido, saben que la GLORIA les pertenece.

Pero Malvinas fue también, desgraciadamente, el motivo para que despreciando su destino de grandeza, tapando vergonzantemente sus heridas, ocultando el heroísmo, despreciando la sangre de sus hijos, repudiando públicamente la Justicia de la Causa, estableciendo en la sociedad un proceso de desprestigio y humillación, que se acentuó en las sucesivas democracias, con dinero y poder, con los medios de comunicación a su servicio, con la incapacidad de unas cancillerías improvisadas, con políticos formados para las urnas, con instituciones sumisas, con un pueblo indiferente al cual le robaron su Gesta, abriera –finalmente-, sus puertas a posiciones ideológicas totalmente ajenas al sentir nacional disfrazadas de pacifismo y DDHH.

¿QUE ES MALVINAS HOY?

Malvinas hoy, es un enclave colonialista, en el corazón de la PATRIA.

Malvinas hoy, es el reclamo repetitivo de presidentes y cancilleres en los foros internacionales blandiendo la Soberanía como derecho inalienable de la Argentina, dicho al pasar y sin ninguna convicción, conociendo de antemano la mirada airada del usurpador. País ribereño, Territorio de ultramar, 350 millas, explotación petrolera como respuesta a la mansedumbre de los gobiernos democráticos que fueron capaces de elaborar tratados como los de Lisboa o Madrid que atentan abiertamente contra la Soberanía declamada.

Malvinas hoy transita el peor momento de estos 29 años.

En un año electoral, Malvinas no cosecha votos. Las disputas sectoriales ocupan la escena.

Malvinas es el mal recuerdo que se pretende confundir con situaciones absolutamente ajenas a ella, siempre mezclada con intereses bastardos de políticas antinacionales.

Malvinas es hoy, la triste confusión entre los propios hombres que la pelearon que, cansados de desprecios, de olvidos, de desprestigios, guardando en sus sueños el dolor y el honor de lo vivido, rebajados ante la opinión pública como «chicos de la guerra», tratados de cobardes «iluminados por el odio», destruyen, sin quererlo, esa unidad que en el campo de batalla los hizo hermanos.

Y así pierde fuerza ese sagrado y merecido anhelo del «RECONOCIMIENTO HISTÓRICO» por su entrega. Lo máspreciado que un guerrero puede legar a sus hijos.

Pero Malvinas hoy, también es un misterioso sentimiento, que une a través del tiempo y el espacio a miles y miles de argentinos, con una misma mística, ignorados, silenciosos, sabedores de que en aquellas cruces lejanas, cuyas entrañas «solo Dios conoce», desafiando las tempestades del Cielo y de los hombres, la PATRIA respira su aliento de Esperanza.

¿QUE SERÁ MALVINAS MAÑANA?

Malvinas mañana será una poderosísima base militar dueña del Atlántico Sur.

Malvinas será mañana, como lo es ya, el lugar donde se recibe per cápita el segundo salario más importante del mundo, gracias a los fabulosos contratos de pesca con que opera.

Malvinas mañana será un valioso pozo petrolero exprimido por quienes no son sus dueños pero que cuentan con la pasividad culpable de los verdaderos dueños, ocupados en los menesteres del poder, sin importarles que ese poder les fuera concedido por el sacrificio de sus hijos, cuya sangre escurrida en los confines de la tierra, no se mezcla con la soberbia y el descaro de los que violan sus entrañas.

Será la escala turística de cruceros de lujo, ese lugar exótico y misterioso, por el cual dicen los kelpers viejos que una vez unos «argies» locos dieron sus vidas.

Malvinas será mañana el origen de nuevas pretensiones, de nuevos atropellos, de nuevas ofensas, de nuevas traiciones, escala de aeropuertos clandestinos, permanente vigía de los movimientos argentinos, usurpador cauteloso, colonialista disimulado.

Pero Malvinas también es, como lo fue, lo es y lo será mañana, la única y autentica **Causa Nacional**, la que al lado de las heroicas **Guerras de la Independencia** - como sueño la **Libertad**, como premio la **Justicia**, como símbolo la **Verdad**, como amparo **La Santísima Virgen**, como meta **La Patria Soberana** - que remueva las conciencias y las voluntades de las generaciones venideras para que recojan desde el cielo, el mar y la turba helada, el grito desgarrante y victorioso

¡¡¡ Malvinas, Volveremos!!!

Porque Como Ayer, Hoy y Mañana

Las Malvinas, Fueron, Son y Serán, Argentinas

María Delicia Rearte de Giachino

DNI 1605228



Sra. Delicia Rearte de Giachino (sentada), Autoridades y público en la ceremonia

Ni las fuerzas británicas de ocupación ni la población sufrieron bajas. La Fuerza de Desembarco que ejecutó la operación y conquistó el objetivo, tuvo tres bajas en combate. Uno de ellos falleció como consecuencia de las heridas recibidas, el entonces Capitán de Corbeta de IM Pedro Edgardo Giachino y otros dos subordinados suyos recibieron heridas graves de las cuales se recuperaron sin secuelas importantes.



El Vicegobernador de Mendoza Dr. Cristian Racconto con el SMIM (R) Rodríguez

El Capitán Giachino comandaba un grupo de Comandos Anfibios y Buzos Tácticos que debió desembarcar durante la noche del 1º de abril desde un Destructor operando en aguas restringidas, trasladarse en botes de goma hasta la playa y efectuar una marcha nocturna en terreno desconocido hasta alcanzar la casa del Gobernador y rodearla para lograr su rendición. Simultáneamente, otras fuerzas y desde diferentes direcciones desembarcaban y marchaban sobre la ciudad para dispersar y dificultar el esfuerzo defensivo del enemigo.

Giachino se puso a la cabeza de su grupo e

Carta, del Suboficial Mayor de Infantería de Marina (R) Luis Rodríguez al enviar el material que sirve de base para el presente artículo.

«Estimado Señor Capitán Oscar Oulton, al saludarlo, quiero comentarle con sumo orgullo que ya los Infantes de Marina de mi Patria, tienen en Mendoza un busto del CFIM Pedro Giachino, hijo de esas tierras, para rendirle el homenaje póstumo por su entrega en el combate, junto a todos aquellos camaradas, que como él, dieron lo mejor de sí por la soberanía de nuestra nación.

En lo personal por ser parte de este homenaje con «AIMARA - Mendoza» (Asociación de Infantes de Marina de la Armada de la República Argentina – filial Mendoza), he sentido el íntimo reconocimiento de la ciudadanía de mi provincia. Seguiremos por este camino, siempre jalonado del inalterable espíritu de los Infantes de Marina.

Un Abrazo

Luis Rodríguez
SMIM (RE)

inició el ataque a la hora que le había sido indicada, recibiendo fuego del enemigo que lo hirió de gravedad, junto a dos de sus subordinados. La resistencia enemiga provino del interior de la casa del Gobernador donde se había atrincherado un número importante de Infantes de Marina Británicos.

La importancia de las heridas recibidas y la pérdida de sangre producida hasta que pudo ser auxiliado, ocasionaron su posterior fallecimiento en el hospital de la ciudad.

Pocos momentos después de producirse este enfrentamiento y viendo que la entonces ciudad de Puerto Stanley se encontraba ocupada y su casa rodeada, el Gobernador Británico solicita parlamentar y rendir las Islas.

Las Malvinas habían sido recuperadas y devueltas al patrimonio nacional. La operación había sido un éxito tanto en la planificación como en la ejecución, pero como toda acción violenta en que se cruzan las armas, había tenido un costo en vidas humanas. Los heridos se recuperaron con el paso del tiempo, pero el Capitán Giachino se constituyó desde ese momento en el primer argentino que había ofrecido su vida en la recuperación de las Islas Malvinas, casi 150 años después de que hubiesen sido usurpadas por la corona Británica.

Giachino fue sepultado con honores militares y ascendido post mórtem al grado inmediato superior siéndole concedida la «Cruz al heroico valor en combate», máxima condecoración del Gobierno Nacional.

Hoy sus restos descansan en el cementerio de la ciudad de Mar del Plata donde reside su esposa y su tumba está presidida por otro busto similar que exalta su figura.



Autoridades de la Asociación de Infantería de Marina de la Armada Argentina

Giachino es hijo de estas tierras donde nació el 28 de mayo de 1947. Se destacó en todo lo que hizo. Su carrera en la Armada le significó sacrificios, pero obtuvo el grado de Guardiamarina de Infantería de Marina luego de cursar la Escuela Naval Militar integrando la Promoción 96. A los pocos años de iniciarse como oficial, decide capacitarse como Comando Anfibio y obtiene su diploma luego de un exigente curso de Comandos, Paracaidista Militar y Buzo Táctico. Es decir, preparado para ejecutar Operaciones Especiales de carácter sutil en cualquier lugar del campo de combate.

Por esta causa, no dudó de la misión que se le había encomendado y la encaró con la valentía y decisión que las circunstancias le imponían, enfrentando el objetivo vital del enemigo, lo que motivó su inmediata rendición.

Había cumplido la misión.

Hoy, la Asociación de Infantes de Marina de la Armada de la República Argentina que tengo el ho-

Carta del Contralmirante de Infantería de Marina VGM (R) Luis Alberto Carbajal al enviar el material que sirve de base para el presente artículo.

Estimado CL José Maurizio:

Le informo, en su condición de Presidente de AVEGUEMA, que esta Asociación de Infantes de Marina de la Armada de la República Argentina (AIMARA), llevó a cabo el día 1º de abril del corriente, la ceremonia de donación a la ciudad de Mendoza de un busto del señor CFIM (post mórtem) D. Pedro Edgardo Giachino.

La ceremonia que se llevó a cabo a 11.00 horas en la Plaza Almirante Brown, fue presidida por el Señor Intendente de la ciudad Dr. Víctor Fayad y contó con la presencia del Vicegobernador de la Provincia Dr. Cristian Racconto, autoridades civiles, eclesiásticas y militares, la señora María Delicia Rearte de Giachino (madre del capitán Giachino), delegaciones escolares y veteranos de guerra locales y de otras provincias próximas.

Posteriormente el día 2 de abril a 20.00 horas se ofició una misa en memoria de los muertos en la gesta de Malvinas y a 21.00 horas se desarrolló el acto central en la Plaza San Martín, oportunidad en que pronunció una alocución la madre del Capitán Giachino.

Cordialmente.

Luis Alberto Carbajal
CLIM VGM (RE)
Presidente AIMARA

nor de presidir, se hace presente en esta ciudad capital de la Provincia de Mendoza, con el objeto de entregar en custodia un busto del Capitán de Fragata IM Postmortem D. Pedro Edgardo Giachino. Para nosotros, integrantes de esta Asociación, es un honor poder estar en este momento cumpliendo esta tarea. El Estatuto de nuestra Asociación fija entre las finalidades, la siguiente: «Guardar sagradamente la historia y la memoria de los hombres que dieron su vida por la Patria».

Esta es una deuda que teníamos con los mendocinos y en particular con los familiares directos de nuestro héroe.

Hoy podemos decir con orgullo que hemos cumplido nuevamente con nuestro deber.

Señor Intendente: Hago entrega a la ciudad de Mendoza del busto que perpetuará la figura del Capitán de Fragata de Infantería de Marina D. Pedro Edgardo Giachino para que cuando los jóvenes transiten la Plaza Almirante Brown, sepan que hubo un compatriota mendocino que no dudó en entregar su vida para la recuperación de las Islas Malvinas.

Muchas gracias.



Busto del Capitán de Fragata (post mortem) Pedro Edgardo Giachino

¡Los Chicos de la Guerra!

Para aquellos que menosprecian el valor y el cariño que demostraron nuestros Soldados Conscriptos en la Guerra de Malvinas, hemos transcripto esta correspondencia por mail entre un Comandante de uno de los Buques de la Armada que participó en la gesta (fue parte de la «Operación Rosario» y luego operó con el conjunto de la Flota de Mar) y un Conscripto integrante de la tripulación del mismo.

Para respetar la privacidad hemos quitado los apellidos de los actores... pero si alguien tiene alguna duda, con gusto podrán conocerlos personalmente.

El intercambio muestra el sentir del Conscripto que cumplió su Servicio Militar a bordo.

Estimados amigos:

Sin falsa modestia y con orgullo, en momentos que no estamos de moda, les copio el mail que ayer recibí del Conscripto, Guillermo Hoffmann, que hizo la guerra en el buque que comandé en Malvinas, hoy tiene 49 años, es empresario y vive en Australia y leyendo sus opiniones se puede pensar que la Patria todavía existe y además saber como vio él la Marina y la guerra de Malvinas.

Para ubicar los actores: Guillermo XXX era Capitán de Corbeta y se desempeñaba como Jefe de Operaciones del buque, mientras que Marcelo XXX era Capitán de Fragata y 2° Comandante.

Un abrazo

Enrique XXX
(Comandante del Buque)

From: Guillermo Hoffmann

Sent: sábado, 02 de abril de 2011 05:47

p.m.

To: Enrique

Cc: Guillermo

Subject: Re: FW: 2 de Abril

¡¡A la pucha señor me ha hecho plantar un lagrimón!! Para mi recibir mail de Guillermo y ahora de usted es algo muy EMOCIONANTE (¡¡sí, con mayúsculas!!) y que me llena de orgullo. Yo lo recuerdo perfectamente cuando nos dirigió esas palabras y siempre los conscriptos nos sentimos apoyados por nuestros superiores que nos hacían sentir como un verdadero EQUIPO. Cuando estábamos en el cuarto de operaciones o cuando los veíamos a todos ustedes involucrados en las operaciones nos sentíamos protegidos porque el sentido de, como dicen acá en Australia, «Leadership». Nosotros sentíamos que íbamos a cualquier lado a combatir con ustedes porque éramos parte de una perfecta maquinaria de combate como lo era el querido buque y con profesionales con todas las letras encabezados por usted

Mr. Rudolf Muller cuando escribe acerca de su experiencia como tripulación del Graf Spee menciona que importante fue para la tripulación tener un comandante con liderazgo como lo fue el comandante Langsdorff y vaya si lo entiendo ahora después de mi



experiencia de guerra !!.. Obviamente cabe mencionar con orgullo el liderazgo exhibido por el señor comandante Bonzo durante el hundimiento del Belgrano!..¡Y que alegría representa para mi tenerlos ahora en tiempo de paz a Guillermo y usted como amigos!...

Anécdotas tengo muchas de mi singladura en aquel buque de 1982, pero la que me viene a la mente ahora mismo es cuando yo, estando de guardia en el portalón con el fusil lo veo a usted llegar, usted había asumido como nuevo comandante del buque hacía poco tiempo, y bueno hice todo el procedimiento de saludo (nervioso como se imaginara... je, je) y usted se acercó a preguntarme si sabía donde estaba el seguro del fusil!... eso me dio la pauta que estábamos con un nuevo comandante y, como dicen los australianos, «ver col une»!!!... y esa broma fue muy importante para cimentar su liderazgo con nosotros se lo puedo asegurar...

Mi viejo, que ya van para dos años su fallecimiento, también prestó servicio en nuestra querida Marina de Guerra en, también, circunstancias excepcionales (fragata ARA Heroína durante los hechos del '55) y siempre me dijo que si me tocaba la Marina me debía embarcar porque es una experiencia inolvidable.....y que razón tenías viejo!!...Hice el

curso de operaciones correspondiente y usted no se imagina la alegría que me embargó cuando fui destinado a ese buque que significaba «la modernidad» en la Armada (me esforcé me acuerdo a sacar las mejores calificaciones porque sabía que tenía las chances de acceder al mismo)... ¡fue como si me hubiera sacado la lotería!

Cuando llegué a bordo la recepción que nos brindó Guillermo, el Jefe de Operaciones, nos hizo sentir como «en casa» y eso , de nuevo, es leadership!!..

Participamos de los operativos internacionales UNITAS, FRATERNAL manteniendo siempre el entrenamiento intensivo y cuando llegó el tiempo de Malvinas se nos informó que podíamos ser relevados por personal proveniente de la Escuela de Suboficiales ...pero ni por un solo segundo se me ocurrió, ni a mis compañeros, no ser parte de de esta experiencia!!...y hoy a 29 años me siento orgulloso de haber sido parte de la tripulación del buque y de haber sido comandados por usted, Guillermo y el resto de la plana mayor...

Por todo eso y mucho mas señor le agradezco infinitamente el haberme mandado este mail y lo voy a atesorar siempre como lo hago con los mail que vienen de Guillermo ya que ahora, como entonces, ustedes fueron la guía para atravesar esa tormenta o lo desconocido, esperando en frente de la proa, bajo las aguas o desde le aire... ¡Y sabíamos que estábamos preparados! (yo le tenía una fe ciega a los MM38 y a los Sea Dart!!).

Siempre trato de difundir la historia de Malvinas acá en Australia ya que aquí se conoce la versión inglesa y realmente no se tiene una idea de como combatió el otro bando y debo reconocer que siempre obtengo palabras de apoyo y admiración sobre el comportamiento del soldado argentino durante el conflicto.

Señor, nuevamente mi más profundo agradecimiento por este email y quedamos en contacto y bueno ahora el próximo mes de Mayo inclúyanme por favor en todos los actos recordatorios del ARA «Belgrano» ya que tengo amigos que murieron durante el hundimiento (Fabián Siri y «boyita» Romano compañeros del curso de operaciones).

Viva la Patria y Malvinas. ¡Honor y gloria para nuestros héroes!...

Misa por los Caídos en Malvinas

Señores socios de la Asociación Veteranos de Guerra de Malvinas

La Comisión Directiva de la Asociación Veteranos de Guerra de Malvinas tiene el agrado de invitar a Uds. y familia a la tradicional Misa en memoria de los camaradas Veteranos de Guerra fallecidos en Malvinas.

La misma tendrá lugar el martes 14 de junio a 10.00 hs en la Iglesia Stella Maris, Sede del Vicariato Castrense, cita en Comodoro Py y Corbeta Uruguay (Sede del Estado Mayor General de la Armada) en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

Un Héroe, Todos los Héroes

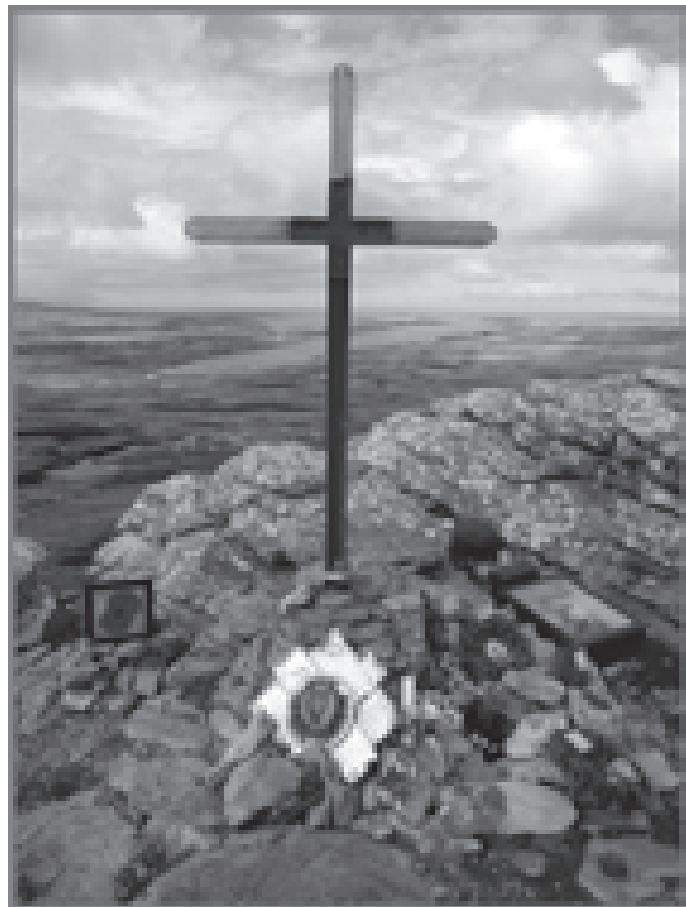
A 29 Años de la Guerra de Malvinas

Varios relatos británicos mencionan a un heroico soldado argentino del que casi nada se sabe, que fue ultimado poco antes de la caída de Puerto Argentino, tras negarse a rendirse, cuando su sección ya lo había hecho. En 1983, fue hallado un cuerpo en la zona de ese combate y se lo enterró como NN en Darwin. Con los años, varios estudios empezaron a relacionar una cosa con otra dando origen a «la leyenda del soldado Pedro», un héroe anónimo al que todavía sus ex compañeros de batalla siguen tratando de identificar.

Por Sergio Núñez y Ernesto Castillo

Publicado el domingo 03 de abril de 2011 en el diario «La Nación» | Publicado en edición impresa.

La noche del 13 de junio de 1982, cubierto por la nevisca reinante, el Segundo Batallón de Guardias Escoceses asaltó las posiciones argentinas en Tumbledown, un monte de 228 metros de altura que dominaba la última línea defensiva de las tropas nacionales alrededor de Puerto Argentino, capital de las islas Malvinas. Tras ocho horas de combate -reconocido por ambos bandos como el más duro de la campaña- y un último y desesperado contraataque, los argentinos se vieron forzados a retirarse. Detrás dejaban la última chance de detener el asalto enemigo hasta la llegada del invierno y evitar así la derrota total, que llegaría pocas horas más tarde. Pero su resistencia y entrega dejaban algo más entre los británicos: una leyenda.



Fotografía actual de Monte Tumbledown, una cruz se erige en la cima. Las ofrendas florales y otros objetos han sido depositados por visitantes del lugar.

Ya en la madrugada del 14 de junio, cuando las posiciones argentinas iban cayendo, un soldado criollo habría decidido seguir peleando, quizá para permitir la retirada de sus compañeros o tal vez por no aceptar la inminente derrota.

Algunos relatos británicos dicen que resistió una hora, otros sostienen que aguantó aunque todos coinciden en que este muchacho cambió de posición constantemente e hizo fuego contra los Guardias Escoceses, pero los infantes contuvieron a esa fuerza muy superior en número alrededor de seis horas. Para desalojarlos, los británicos tuvieron que asaltar una a una sus posiciones, recurriendo a la artillería terrestre y naval, los misiles antitanque, las granadas, y el combate cuerpo a cuerpo. Teniendo en cuenta que Pedro luchó con tanta garra, no sería de extrañar que hubiera pertenecido a este grupo.

Los Royal Pioneers y los enterradores civiles que rescataron el cadáver desconocían el nombre de este joven, como el de la mayoría de los 649 argentinos que murieron en las islas. Sólo sabían que había sido un héroe, que de haber sido uno de ellos, hubiera recibido los más altos honores. Su recuerdo perduró, y con el tiempo lo apodaron Pedro. ¿Por qué

Pedro? Probablemente, porque para los británicos es un nombre apropiado para un latino desconocido, como John podría serlo para un británico desconocido. Sea como fuere, recién varios años después se empezó a profundizar en el tema.

«Pedro podría haber esquivado la batalla, pero en cambio peleó solo y a muerte, y es triste que su nombre no sea conocido y honrado como merece», afirma el historiador británico-estadounidense Hugh Bicheno en su libro *Razon's edge*, que aunque con algunas críticas, es considerado el más serio de los que alude al personaje.

Cuando se dio con el cuerpo, todos los argentinos caídos en Malvinas ya estaban enterrados en Darwin, en tumbas anónimas. A Pedro le correspondió la B-1-15, y con eso pasó a ser un «soldado desconocido» más.

¿Cómo develar entonces quién fue este heroico conscripto? Hay una primera respuesta bastante imprecisa, aunque cierta: Pedro fue uno de los cerca de 30 argentinos que murieron en Tumbledown.

Tras un Manto de Misterio

El notable desempeño de Pedro no fue la excepción en Tumbledown. La noche del 13 al 14, el grueso de los argentinos que permanecía allí pertenecía al Batallón de Infantería de Marina N° 5, Compañía Nácar, con base en Tierra del Fuego en tiempo de paz. Los hombres del BIM-5 estaban acostumbrados al frío y al viento, y su duro entrenamiento de dos años los había preparado mejor que a la mayoría del Ejército. Estaban bien equipados y contaban con amplio entrenamiento en cartografía y combate nocturno, algo fundamental en Malvinas, donde la mayoría de los ataques británicos se dio por la noche.

Los tropas enemigas consideraban al BIM-5 de lo mejor de la Argentina. Y la unidad hizo justicia a su fama: sobre dos secciones de la Compañía Nácar cayó la furia de la Compañía Left Flank de los Guardias Escoceses, pero los infantes contuvieron a esa fuerza muy superior en número alrededor de seis horas. Para desalojarlos, los británicos tuvieron que asaltar una a una sus posiciones, recurriendo a la artillería terrestre y naval, los misiles antitanque, las granadas, y el combate cuerpo a cuerpo. Teniendo en cuenta que Pedro luchó con tanta garra, no sería de extrañar que hubiera pertenecido a este grupo.

Salvo por un dato: el BIM-5 batalló, en general, en la parte oeste de Tumbledown, lejos de donde hallaron a Pedro. Sin embargo, por mucho tiempo no se descartó que Pedro pudiera ser un infante de marina que escapó de la derrota inicial y se replegó para seguir peleando. Aunque algo revelado por Bicheno a Enfoques permitiría desechar esa posibilidad: «Pedro vestía como los del Ejército. Si hubiese tenido el uniforme del BIM-5, los que recuperaron su cadáver lo habrían comentado. Los británicos pensaban erróneamente que el vestuario de los infantes de marina era distintivo de los comandos argentinos».

Dado que no es lo mismo combatir con una fuerza de élite que con conscriptos, si Pedro hubiese vestido como un integrante del BIM-5, los británicos no

se hubieran privado de destacarlo. Eso es lo que hicieron en las batallas donde enfrentaron a grupos comandos porque les enorgullecía haberlos vencido. Así las cosas, si Pedro era del Ejército, ¿a qué unidad pudo pertenecer?

En Tumbledown participaron varias unidades del Ejército: 48 hombres de la 3ª sección de la Compañía B del Regimiento de Infantería Motorizada 6, de Mercedes, Buenos Aires; 12 de la compañía B del Regimiento del Infantería 12 de Mercedes, Corrientes, a cargo del subteniente Celestino Mosteirín y que sufrió la baja del conscripto Ramón García, y otra sección aún más disminuida (cinco hombres) del Regimiento de Infantería 4, con asiento en Monte Caseros, Corrientes, a cargo del subteniente Oscar Silva, que murió junto a sus cuatro muchachos. La mayoría procedía de Dos Hermanas, enclave perdido la noche anterior.

Oscar Teves, autor local del libro *Pradera del Ganso* y próximo a escribir otro sobre Tumbledown, no descarta a ninguno de estos grupos. Ni siquiera al BIM-5: «En verdad, no sé si La Terraza es el lugar donde cayó Pedro. Es más, recorrí la zona y no vi lugares inaccesibles como el que describe Bicheno».

En cambio, para el hoy Teniente Coronel y por entonces subteniente de 19 años de la 3ª B/RIM6, Esteban Vilgré La Madrid, las líneas de investigación siempre fueron dos: «Hasta saber lo del uniforme de Pedro, siempre pensé que era un infante de marina desprendido de la sección del teniente de corbeta Carlos Vázquez -la última del BIM-5 en resistir- o uno de mi sección, que luchó en el lado este de Tumbledown, donde abatieron a Pedro. Aparentemente, este joven cayó a 400 metros del sitio inicial donde estaba yo, pero eso no significa que no perteneciera a mi grupo porque no estábamos todos jun-



Fotografía actual del BIM 5 en una ceremonia en Tierra del Fuego

La Madrid descarta a los muchachos del subteniente Silva, ya que se encontraban en el sector oeste del monte. También al soldado García, del RI-12. «Me lo aseguró el subteniente Mosteirín», acota.

Los conscriptos muertos del RIM-6 en Tumbledown cayeron durante un contraataque lanzado sobre el final, una vez doblegada la sección del teniente Vázquez. El RIM-6 estaba bien entrenado por su jefe, el teniente coronel Oscar Jaimet, antiguo comando que había instruido a sus hombres en combate nocturno. Pese a no estar tan aclimatados como los fueguinos del BIM-5, los muchachos del RIM-6 eran en general peones de Lobos, Mercedes, Luján y zonas aledañas, que sabían de heladas e intemperie. Y co-

raje no les faltaba: Oscar Poltronieri, el soldado más condecorado del Ejército en su historia era uno de sus dos ametralladores.

La historia de Poltronieri tiene varios puntos en común con la de Pedro: Poltronieri cambió constantemente de posición y se rezagó durante la retirada, aletargando el ataque británico. Y también fue dado por muerto, aunque en realidad logró escapar.

¿Es posible que la leyenda británica mezclara varias historias? No se puede descartar. De hecho, en batallas anteriores también aparecieron relatos de francotiradores o ametralladores argentinos deteniendo ataques durante horas. Hay un cierto patrón en la psique británica, más dispuesta a creer en historias de «súperargentinos» que en la resistencia organizada de varios grupos oponiéndoseles al mismo tiempo. Es más, como en el caso de Pedro, en los relatos sobre el combate del 28 de mayo en Pradera de Ganso, se habla de criollos negándose a rendirse ante el pedido de oficiales capturados.

No es lo único. Ya que hay diferentes versiones de la leyenda de Pedro: en una, el joven dispara contra los helicópteros británicos de evacuación médica. En otra, son dos los que lo hacen, y se encuentran al otro lado del monte.

Esto tiene su lógica. La batalla de Tumbledown no sólo fue de noche sino que nevaba, por lo que la visibilidad era muy mala. Y los militares británicos estaban librando una durísima pelea, bajo fuego enemigo. Relatos de ambos bandos cuentan que el monte literalmente temblaba por los impactos de sendas artillerías, que saltaban esquirlas cortantes de roca y que el ruido era tan ensordecedor que apenas se escuchaban las órdenes y se tenía conciencia de lo que sucedía a pocos metros. Es factible entonces que bajo tanto estrés, los británicos mezclaran situaciones diferentes con distintos soldados argentinos (entre ellos Poltronieri). Además de los relatos que ya habían escuchado y lo que esperaban de sus enemigos.

Por eso no hay que desechar que haya habido más de un Pedro. Uno de ellos, el hallado en enero de 1983.



Una cocina de campaña actualmente en Monte Tumbledown

Las Bajas del RIM-6

Pero dándoles crédito a los dichos de Bicheno, ¿de quién era el cuerpo recuperado en el despeñadero?

Las alternativas se reducen a los soldados del RIM-6 que cayeron en combate. En 2010, para el bicentenario de ese regimiento, Enfoques viajó a su nuevo cuartel, en Toay, La Pampa, donde hay una placa en homenaje al conscripto Juan Horisberger, que dice que el enemigo lo apodó Pedro por su valentía. Sin embargo, más allá de su coraje, sólo se trataría de una iniciativa ligada a la buena voluntad de algunas personas. Asimismo, testimonios de varios de sus compañeros indican sin duda que Horis-

berger fue el primero en morir, de un tiro en el pecho.

Otros tres soldados, Horacio Balvidares, Horacio Echave y Héctor Guanes, murieron en posiciones conocidas. Los dos primeros habían caído cerca de Sapper Hill y Guanes, en Dos Hermanas.

Sobre Ricardo Luna surgieron dudas, pero para La Madrid, su deceso no coincide con el momento en que habría caído Pedro. También hubo interrogantes en torno a Juan Rodríguez, aunque según La Madrid, el tirador de la sección David Torres fue testigo de su muerte, cerca del fin del combate de Tumbledown, en la madrugada del 14 de junio. La última baja del RIM-6 fue Sergio Azcárate, que murió cuando la sección se encaminaba a Puerto Argentino, alcanzado por fuego enemigo.

Así, quedan sólo dos: Luis Jorge Bordón, de Lobos, y Walter Ignacio Becerra, que en 1982 vivía en el barrio Zarza de Moreno, Buenos Aires. Ambos integraban el primer grupo de tiradores.

«A mí me suena más la chance de Becerra. Primero, porque Bordón no estaba tan cerca del lugar descrito, aunque tampoco lo descarto. Y además, por su forma de ser: un tipo muy astuto, vivaracho. El relato sobre un muchacho cambiando de posiciones para despistar al enemigo cuadraría con él, con su personalidad. Y también por el arma que usaba, un FAP, versión ametralladora del FAL normal, con mucha cadencia de fuego, que hubiera llamado poderosamente la atención de los británicos, por sonar distinto al grueso de las armas propias y ajenas», señala La Madrid.



Vista de Monte Tumbledown desde Monte Williams

Una forma de saber si Pedro y Becerra fueron la misma persona era averiguar quién fue el militar argentino que lo habría intimado a rendirse. Según relatos británicos, ese oficial podía ser Vázquez. No obstante, en ese momento el teniente del BIM-5 estaba siendo «interrogado» por sus captores del otro lado del monte porque lo confundieron con un francotirador que les había matado varios hombres. Vázquez no habla mucho sobre Malvinas, aunque por intermedio del investigador Teves se pudo confirmar que él no fue quien habría intentado disuadir a Pedro. Tampoco lo fue el subteniente Mosteirín, que cayó preso junto al teniente de corbeta. Por lo que la leyenda de Pedro sigue reservándose algunos misterios.

El Ejército no se pronunció oficialmente sobre esta historia. Por ende, se descarta que se haya pensado en recurrir a análisis de ADN para conocer la verdadera identidad de Pedro. Además, en cuanto a Becerra sería imposible hasta que no se logre dar con su familia. «En los casos de Becerra y Guanes, nunca pudimos establecer contacto; con el resto, sí. Al principio, cuando llamábamos, muchos estaban muy enojados, eran padres que habían perdido a sus hijos en la guerra. Pero cuando les explicábamos que lo hacíamos para invitarlos a homenajes que rendíamos a sus hijos, cambiaban de actitud», explica el teniente coronel Marcelo Pollicino, responsable de algunas de esas búsquedas, como de actividades relacionadas con el stress postraumático de veteranos de guerra y familiares y entusiasta seguidor de la historia de Pedro. «Hacer estudios de ADN conlleva-

ría una decisión política, cuestiones diplomáticas, fondos. Además, debería ser para todas las familias que tienen un hijo sepultado como NN en Malvinas», añade.

El último intento para localizar a la familia de Becerra fue en 2004, en la dirección y teléfono de su madre, en el barrio porteño de Parque Patricios. Enfoques retomó la búsqueda mediante la Unidad de Atención y Asistencia al Veterano de Malvinas de la ANSES, aportándole nombre completo y DNI del fallecido, aunque al cierre de esta edición no se había obtenido respuesta, lo que impidió saber si alguien cobra una pensión en su nombre e intentar contactarlo.

Como Pedro habría muerto en soledad y nadie pudo certificar que se tratara de Becerra, esta investigación sigue abierta. Sólo un testimonio clave que este trabajo tal vez no halló o un ADN al cuerpo enterrado en la tumba B-1-15 de Darwin podría quizá desentrañar el interrogante. Pero no cabe duda de que, sea quien fuere, Pedro encarna el valor de muchos jóvenes que ofrendaron o estuvieron dispuestos a dar su vida por la Patria. Muchos de los cuales hoy caminan por las calles, anónima y humildemente, a pesar de haber actuado como verdaderos héroes.

El Único Conscripto Condecorado

«Constituirse durante toda la campaña en ejemplo permanente de sus camaradas, por su espíritu de lucha, sencillez y arrojo, ofreciéndose como voluntario para misiones riesgosas. En combates desarrollados en las zonas de los montes Dos Hermanas y Tumbledown operó eficazmente con una ametralladora deteniendo ataques enemigos. Fue siempre el último en replegarse, resultando sobrepasado en ocasiones por los ingleses. Dos veces se lo tuvo por muerto, pero logró reunirse con su sección y siguió combatiendo con igual decisión y eficacia». Así reseña la Cruz de la Nación Argentina al Heroico Valor en Combate el accionar en Malvinas de Oscar Poltronieri, el único conscripto condecorado con este galardón por el Ejército Argentino en toda su historia. «El Poltro» nació en Mercedes el 3 de abril de 1962, hoy cumple 49 años. En su ciudad natal realizó diversas tareas de campo desde chico (no pudo ir a la escuela) y también hizo la conscripción, a la que se presentó porque no lo convocaban. Tras la guerra, con las medallas, pasó por la TV local y europea, hasta que llegó la hora de seguir con su vida. Se casó, tuvo cinco hijos (el primero murió), se mudó al conurbano y trabajó 14 años en una compañía láctea. Luego empezó a deambular por un sinfín de lugares y hasta llegó a pedir en los trenes. Callado y solitario, ahora vive humildemente en Entre Ríos, aunque al menos ya no piensa en vender las medallas que dan cuenta de sus hazañas malvineras».

Libros en la Pesquisa

El primer texto británico que hizo referencia a la heroica resistencia de un soldado argentino en Tumbledown fue Going back: return to the Falklands, de Simon Weston, un ex guardia galés que sufrió muy graves quemaduras durante el hundimiento del buque Sir Galahad. El libro, tildado de poco confiable debido a la experiencia que atravesó su autor, habla de dos conscriptos del BIM-5 que le dispararon a helicópteros médicos del Reino Unido en el lado opuesto del monte al que aludirían los siguientes títulos. En 1989, salió The fight for the Malvinas, del militar e historiador Martin Middlebrook, el primero en cruzar fuentes de ambos bandos. 5th Infantry Brigade in the Falklands, de Nicholas van der Bijl y David Aldea, volvió a decir en 2002 que el conscripto le había tirado a los helicópteros de evacuación. Algo que el historiador Hugh Bicheno negó tajantemente en Razon's edge, en 2006. De los cuatro, sólo el último texto se tradujo al castellano tres años después como Al filo de la navaja.

Hay Oportunidades en que las Palabras Sobran...

Traducción de la carta que un Oficial de la Marina inglesa envió al Coronel Losito, Héroe de Malvinas, ante la detención que hoy sufre el militar argentino por haber combatido al terrorismo. Fue hecha llegar oportunamente al Agregado Militar argentino.

«Estimado Coronel:
Ref.: Horacio Losito

Mi nombre es Richard (Rick) Jolly. En 1982 y durante la guerra de las Falklands / Malvinas, fui oficial superior médico de la Brigada de Comando de Royal Marines. Por lo tanto actué como médico privado del Brigadier Julián Thompson y médico asesor de su Estado Mayor. También estuve a cargo del Escuadrón Médico del Regimiento de Comando Logístico de la Infantería de Marina.

Por esa razón fui Jefe del Hospital de Campaña en Ajax Bay. Durante toda la campaña fui responsable del tratamiento de más de seiscientos británicos y cerca de doscientos argentinos heridos.

Después de la campaña fui condecorado con el rango de OBE (Oficial de la Orden del Imperio Británico) por su Majestad la Reina y más tarde, en 1999, recibí la distinción de la Orden de Mayo del Gobierno Argentino. Esta distinción me fue dada personalmente por el entonces Ministro de Relaciones Exteriores Guido di Tella, en Buenos Aires en Abril de 1999. Su Majestad la Reina me otorgó permiso personal para usar esta distinción del extranjero en todas las ocasiones.

Yo me siento muy orgulloso de ser uno de los pocos que ha sido condecorado por ambos países, a consecuencia del mismo conflicto.

Hace poco me he enterado que uno de mis pacientes argentinos heridos -un oficial- ha sido arrestado y esta a punto de ser juzgado, con acusaciones de cargos relacionados con hechos anteriores al conflicto de 1982.

No conozco cuáles son las acusaciones que se le hacen.

El oficial en cuestión era Teniente cuando lo traté en la tarde del 30 de Mayo de 1982. Horacio Losito era miembro de la Compañía de Comandos 602 y había sido herido en un muy serio enfrentamiento en Top Malo House. Como todos sus hombres, él era un soldado de las fuerzas especiales altamente calificado. Las autoridades del Royal Marines del Cuadro para la Guerra en la Montaña y el Ártico dieron muy buenos informes sobre las actuaciones de los argentinos durante la lucha antes de su rendición. Fue entonces que los equipos médicos británicos en Ajax Bay tuvieron el deber y el privilegio de tratar

a todos los heridos de este encuentro: tres británicos y seis argentinos.

Aun conservo en mi poder toda la documentación quirúrgica y veo que el Teniente Losito había sufrido heridas serias en su cabeza y pierna derecha. Las mismas fueron tratadas en forma correcta y a la mañana siguiente, cuando todos ellos se habían recuperado de los efectos de la anestesia, hablé con todo el grupo.

Quería explicarles porque ellos estaban custodiados por uno de mis Royal Marines armados. Primero les pregunté si algunos de ellos hablaba inglés. Sus expresiones me indicaron que trataban de engañarme, por lo que hablé directamente al Tte. Losito y al Tte. Brun. Les dije que comprendía perfectamente su situación. Como hombres de honor ellos probablemente creían que era su deber el tratar de escapar y como miembro de las fuerzas especiales, ellos tenían la suficiente energía y capacidad para hacerlo, a pesar de que habían sido heridos.

No obstante, les dije que yo sabía de que todos ellos habían sido entrenados por expertos americanos en Fort Bragg en USA y quería que supieran que, aunque nosotros les habíamos curado todos los agujeros que nuestros colegas de los Royal Marines les habían hecho en sus cuerpos en Top Malo, nosotros no vacilaríamos en repetir ese proceso si ellos trataban de escapar o comportarse en forma indebida.

El Tte. Losito respondió en inglés que comprendía perfectamente.

Pude llegar a observar, en una situación mucho más tranquila, la excelente conducta de todos esos hombres y especialmente del que parecía ser su comandante. Todos ellos eran estoicos y nunca se quejaron de su suerte, de alguna manera alegres en su comportamiento y cooperadores con sus acciones, cuando los preparábamos para transportarlos en helicópteros al Buque Hospital Uganda y después al Buque Argentino Bahía Paraíso.

Durante la corta estadía con nosotros, ocurrió un incidente con una carga de munición que había sido unida a una trampa explosiva (colocada por soldados argentinos) en Goose Green / Ganso Verde. Dos de los prisioneros argentinos que habían ayudado a los soldados británicos a mover dicha carga, resultaron muy seriamente heridos cuando una de las cargas explotó. Un tercer prisionero murió. Estábamos operando a estos hombres y ellos necesitaban grandes transfusiones de sangre. Debido a que nuestras existencias habían disminuido durante el tratamiento de heridos por otra batalla anterior, pedimos al prisionero argentino de mayor rango, Coronel Piaggi, permiso para sacar sangre de voluntarios argentinos prisioneros. Al principio, el Coronel Piaggi rehusó, pero luego cambió de parecer cuando le pedí que me acompañara a la sala de operaciones y le hice ver el estado de los jóvenes prisioneros argentinos que estábamos operando. Cuando él vio la gravedad de las heridas, cambió de opinión y sólo pudo decir: ¿Cuánto? ¿De qué tipo?

En ese momento yo estaba tan enojado con el Coronel Piaggi que no presté mucha atención a lo que decía. En realidad, él se ofreció de voluntario para dar sangre, pero luego agregó que no podía hacerlo porque había tenido hepatitis. Menciono estos detalles porque cuando yo critiqué el comportamiento del Coronel Piaggi durante una

entrevista que se hizo en Buenos Aires en 1999, Horacio Losito muy cordialmente me recordó que él había estado presente durante nuestra conversación, que podía recordar los detalles y dijo que lo que yo decía no era correcto. Él dijo esto en forma muy diplomática y amable, lo que reforzó aún más la opinión que yo tenía de él.

Más tarde tuvimos la oportunidad de conversar mucho después de un programa de TV en el que ambos tomamos parte. Durante ese programa, también hablé con sus hijos por teléfono; ellos habían llamado para agradecerme por devolverle vivo a su padre. Le di las gracias por ese gesto y en ese momento reconocí otro gesto amable tan típico del padre, un oficial tan especial. Él también me invitó a comer un asado en su destino, la Escuela de Suboficiales en Buenos Aires, pero la falta de tiempo me impidió aceptar esa amable invitación. La placa de la Escuela de Suboficiales Sargento Cabral que él me obsequió ocupa un lugar de honor en la biblioteca de mi casa de Inglaterra y todavía espero poder aceptar su invitación.

He prestado servicios en Irlanda del Norte durante la década de 1979 cuando el Ejército Británico secundaba al Royal Ulster Constabulary a mantener el orden. Por eso sé que un mismo individuo puede ser para uno un terrorista, mientras que para otros es un defensor de la libertad, y las situaciones que los involucran suelen ser sumamente difíciles. No conozco los detalles de las acusaciones del caso que comprende a Horacio Losito, o cuáles fueron sus órdenes y actuaciones en ese momento.

A pesar de eso, puedo establecer que, después de haber sido testigo de sus cualidades personales y haber apreciado a éstas en circunstancias difíciles y peligrosas, considero a este oficial como una espléndida persona, un hombre de moral íntegra, cálida personalidad y con una lealtad muy significativa a su deber patriótico.

Me siento muy satisfecho de haberlo ayudado a recuperar su salud.

Si un hombre se alaba a sí mismo, sus palabras carecen de valor. Si un hombre es alabado por un amigo, esas palabras son las que de él se esperan. Sin embargo, cuando un enemigo escribe bien acerca de una persona, las ponderaciones tienen entonces un valor muy especial. Por favor quiero que emplee mis palabras de estimación de Horacio Losito para lo que usted considere más adecuado.

Me siento orgulloso de haber conocido a Horacio Losito.

Atentamente,

(Hay firma)

Capitán de Navío Cirujano R:T: (Rick) Jolly
OBE Royal Navy (RE)
11 Carew Close,
Crafthole,
Cornwall PL11 3EB



Coronel VGM (R) Losito

El Combate de Top Malo House

La Compañía de Comandos 602 llegó a la Isla el 26 de mayo de 1982 (el entonces Teniente Losito estaba a cargo de una de sus secciones). El 28 de mayo su sección fue enviada a su primera y última misión, que consistió en infiltrarse en territorio enemigo y operar en la retaguardia de los ingleses. La sección partió en helicópteros en la madrugada del 29 de mayo y tomó tierra en Monte Simons, sin saber que a tan sólo 15 km se encontraba el puesto de comando del General Thompson, comandante de la Tercera Brigada de Comandos del Reino Unido.

Luego de una incesante marcha, con el frío polar caracterís-



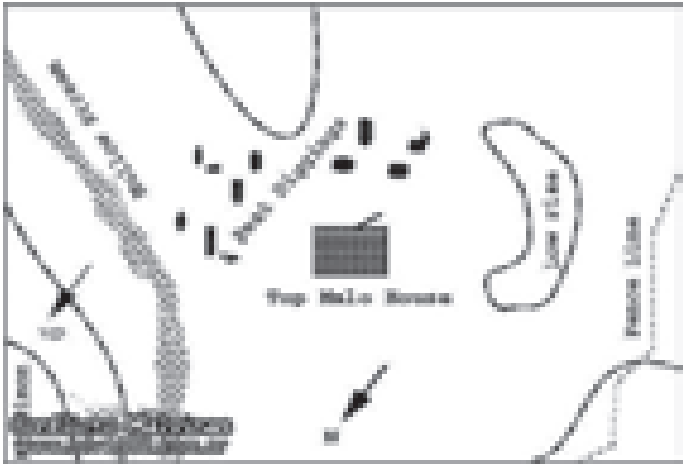
tico de la Isla, los comandos se encontraron con el arroyo *Malo*. Era de noche y el frío era abrumador, tan es así que no sobrevivirían a la intemperie. Debido a las inclemencias del tiempo, los comandos debieron optar por dormir en una casa, de madera, un puesto ovejero. En ese lugar se desataría el combate de Top Malo House (Casa al tope del arroyo Malo), uno de los combates más feroces de la guerra.

Combate en el puesto «Top Malo House»
Guerra de las Malvinas
Fecha: 31 de mayo 1982
Localización: Monte Simon, Islas Malvinas

Los Combatientes:

Reino Unido	Argentina
Los comandantes	
Capitán Rod Boswell	Capitán Vercesi
Fuerzas	
19 soldados	12 soldados
Bajas	
3 heridos	2 muertos 6 heridos 4 capturados

NR Relato Extraído del Libro: «Comandos En Acción» de Isidoro J. Ruiz Moreno



Esquema de la zona de combate

Los Comandos argentinos despertaron muy temprano, aún oscuro, dentro del puesto que habían alcanzado la noche anterior (el lugar figuraba en las cartas con el nombre de **Top Malo House**)

Estaban nuevamente sin frío después de haber dormido secos, recuperados físicamente; y mientras desayunaban con chocolate caliente y galletitas, comentaron lo que hubieran sufrido de haber permanecido en Monte Simons. Concluido el refrigerio todos comenzaron a alistar sus equipos, ya con buen ánimo para soportar otra jornada de marcha. Eran las ocho y empezaba a clarear.

En ese momento oyeron ruido de helicóptero. Algunos especularon en un rescate anticipado: no estaban muy lejos de la capital era el día señalado el tercero de su misión- para ser recuperadas, y la zona era la probable. No era creíble que se tratara de un aparato británico; pero alguien acotó que los argentinos no volaban sin luz. Pasó cerca, a unos cuatrocientos metros, y el sargento primero Pedrozo observó:

-Me pareció ver que no tiene la franja amarilla.

A causa de la bruma poco se distinguía, ni aun recurriendo a los visores nocturnos, y sólo se oían los motores que al rato cesaron. Reinaba incertidumbre, pero se aceleraron los preparativos para abandonar el edificio. El capitán Vercesi, ya con su correaje colocado aunque sin la mochila puesta, se hallaba en la cocina, y echando rodilla en tierra, intentó comunicarse por radio. En el segundo piso el teniente Espinosa recorría el horizonte con la mira telescópica de su fusil. De pronto exclamo:

-¡Me parece que hay gente que viene avanzando!

No, mi teniente - opinó el sargento primero Helguero-, deben ser ovejas, que hay muchas por acá.

Un lúgubre presentimiento dominó a Vercesi. A su lado se hallaba el Sargento primero Sbert, a quien mucho apreciaba por haber compartido varios destinos anteriores, y ante la extrañeza de este, le tendió

la mano:

-¡Suerte, Turco!

Los elementos del M. and A. W Cadre (Cuadro de guerra para la Montaña y el Ártico) descendieron del helicóptero a mil metros de la posición argentina. El capitán Boswell colocó a los siete hombres de su grupo de apoyo comandado por el teniente Murray a ciento cincuenta metros de la casa, mientras con los doce del grupo de asalto la contorneó hacia el sur-este, protegido por una elevación. «Como son tropas especiales», pensaba, seguramente tienen centinelas afuera». El Sargento McLean, del grupo de apoyo, se aproximó a Boswell para transmitirle una sugerencia del teniente Murray: con pedazos de turba habían moteado sus uniformes para avanzar más disimulados, por cuanto estos oscuros sobre la nieve, los anunciarían a un centinela alerta. El capitán era consciente que el suelo por donde se movían estaba dominado por una ventana del piso superior, como un ojo que los vigilaba».

Cuando Rod Boswell consideró que estaba suficientemente cerca de casa y a la vista de su grupo de apoyo, dio orden de «calar bayonetas». El sargento Stone musitó:

-Es un engaño: no hay nadie allí.

Ante el anuncio del teniente Espinosa del avance de hombres no identificados, el sargento primero Castillo subió la escalera: efectivamente distinguió bultos, pero sin precisar su naturaleza, pese a que ya se había levantado el sol y la claridad permitía distinguir mejor el campo. De pronto un haz de luz resplandeció sobre una de las presuntas ovejas: un soldado británico reflejaba el sol en el anteojo de campaña con el cual quiso observar mejor la casa.

-¡Ingleses! ¡Ahí vienen!- fueron los instantáneos gritos que resonaron dentro.

Automáticamente el teniente primero Gatti, el radio operador, sacó sus claves e instrucciones del bolsillo y las quemó. Todos se pusieron en movimiento para salir, Castillo gritó a Espinosa, mientras se abalanzaba hacia la escalera:

-¡Vamos mi teniente!

Este le replicó:

- ¡No, yo me quedo! ¡De acá tengo más campo de tiro!

En el mismo instante que abría el fuego, la casa tembló por la explosión de un proyectil antitanque Carl Gustav. y comenzaron los disparos de ambas partes. Los ingleses se incorporaron y avanzaron corriendo; varios de ellos utilizaban lanzacohetes descartables Law de 66 mm y fusiles lanzagranadas M-79 de 40 mm. Vibraba la estructura de la casa por los impactos sobre sus chapas exteriores, y cantidad de balas atravesaban las endeables paredes de madera.

Los Comandos argentinos no vacilaron en abandonar el edificio para luchar mejor desde el exterior. El capitán José A. Vercesi logró llegar corriendo hasta un alambrado colocado antes del arroyo, allí tomó posición de pie - no atiné a tirarme al suelo- y comenzó a hacer fuego y a recibirlo.

Salimos entre los dos, yo te apoyo - avisó el sargento primero Omar Medina al teniente Martínez. Al hacerlo, este último sintió que lo golpeaba fuerte en la espalda una granada caída dentro de la casa, y cayó al suelo. Comenzó a arrastrarse. El impacto había sido en la cocina, volteando un panel sobre Medina, al que tiró aturdido contra la pared. Pero también pudo salir y quedó contra un ángulo exterior, al lado de una ventana, oyendo los disparos y gritos.

El sargento primero Castillo se precipitó escaleras abajo, y al pisar el último escalón sintió la explosión de un cohete detrás, que destrozo e incendió la escalera. El humo comenzaba a invadirlo todo. Luego de Castillo quiso abandonar el edificio Helguero. Pero una granada que explotó en la puerta, entre ambos, lo hirió en el pecho arrojándolo hacia adentro sobre Pedrozo, que venía atrás.

Una granada lanzada con fusil M-79 penetró por la ventana del piso superior, matando instantáneamente al teniente Espinosa. El estallido aturdió a Brun y Gatti, que estaban allí: un acre olor a pólvora se sintió en forma penetrante. La llamarada, el ruido y la sensación de vacío que produjo conmovieron a los dos oficiales sobrevivientes por unos instantes. La casa

temblaba por los tiros y ya comenzaba a arder. Gatti se recuperó del shock causado por la onda expansiva, tomó su fusil y fue hacia la escalera: ésta no existía, era un completo aro de fuego hasta abajo. Sin pensarlo saltó por medio de él.

El teniente primero Brun, al tiempo que Espinosa caía hacia atrás ensangrentado, sintió una esquir-la que le cortaba la frente. Supo que la próxima explosión no lo perdonaría, e instantáneamente tomó su decisión: se zambulló a través del traga luz

A medida que caía podía oír los balazos que pegaban contra la pared enchapada. Cayó desde una altura no menor de cinco metros, procurando cubrirse la cabeza, pero recibiendo tan fuerte golpe que quedó completamente aturdido. A merced a su excelente estado físico y a la inmediata reacción no fue muerto en esa oportunidad. A un tremendo dolor en la frente y en la cabeza toda se sumó que no veía bien: ¡Dios mío perdí un ojo! Pensé en el acto, aunque la falta de visión habrá sido producida por la pólvora que le quemó la cara, o la sangre que le caía en la frente.

Los Comandos argentinos habían logrado en su mayoría abandonar Top Malo House. La abnegación de Espinosa, que con su resistencia atrajo el fuego enemigo hacia el segundo piso, y la reacción de aquellos de salir para combatir sorprendiendo a la tropa británica, habían impedido el total aniquilamiento de la patrulla. En forma descuidada disparando de pie con sus pistolas ametralladoras y lanzagranadas desde la cintura, sin cubrirse, los ingleses posiblemente no tuvieron en cuenta el impulso de la sección de Comandos.

Estos avanzaron corriendo hacia el arroyo, al tiempo que tiraban con sus fusiles. Las balas enemigas pegaban en el suelo siguiendo sus huellas. El teniente primero Brun pudo hacer algo más de cincuenta metros hasta que cayó sentado, atontado, sintiendo un constante zumbido en su cabeza a consecuencia de su violento golpe, De pronto vio venir derecho hacia él una granada: en forma instintiva la alejó con su mano al llegar, a tiempo que tornaba la cabeza. La granada explotó muy cerca, cubriéndole de esquiras la espalda, y averiando su fusil. Brun sacó la pistola e hizo fuego contra un escalón británico que divisaba, pero a los pocos disparos se le trabó tomó entonces una granada y la tiró, pero por la conmoción sufrida olvido quitarle el seguro. En esos momentos un tiro hizo impacto en su pantorrilla derecha.

El teniente primero Gatti también había podido salir, llegando ileso a una zanja situada doscientos metros abajo de la casa, antes de alcanzar el arroyo Malo. Cerca del capitán Vercesi Gatti disparaba arrojado, mientras veía cómo la munición enemiga levantaba el barro a su alrededor.

El teniente primero Horacio Losito estaba herido: al abandonar el edificio en medio del humo que lo envolvía y las balas que lo atravesaban, dirigiéndose por la cocina hacia el porche para alcanzar el arroyo, una granada había reventado contra la pared dos metros atrás, derribándolo ensordecido y lastimado en la cabeza. Un golpe quemante, un ardor fuerte, pero seguía dueño de sus movimientos. La sangre le caía detrás de la oreja y por la mejilla un grupo de cuatro ingleses ubicados a no más de veinte metros lo dieron por muerto y continuaron accionando sus lanzagranadas contra la casa sin prestarle más atención. Entonces Losito se levantó y medio agazapado vació contra ellos un cargador en automático: un soldado cayó tocado en una pierna y el resto echó cuerpo a tierra. El oficial argentino emprendió carrera hacia el arroyo, cambiando de posición y disparando a cada rato, perseguido por los proyectiles enemigos; esperaba a cada instante un tiro en la espalda. Era intención de Losito cruzar el curso de agua y trepar por la altura del frente - la casa estaba ubicada en una hondonada-, pero unos cuatro metros antes de alcanzar el Malo encontró la zanja decidió ocuparla. Al darse vuelta para hacer nuevos disparos, un impacto en su muslo derecho lo volteó de espaldas en la zanja. Herido dos veces, rodeado de enemigos que avanzaban haciendo fuego y sin posibilidad de reaccionar, se dio por muerto:

-¡Cristina no voy a poder volver! -exclamó en

voz alta.

El sargento primero Medina estaba resguardado en una esquina del edificio, cuando por encima de las explosiones, oyó que arriba de él se rompían vidrios y vio tirarse a un hombre: era Brun. Un soldado inglés se aproximaba gritando; le hizo fuego y lo abatió. El suboficial enfermero Pedrozo y el sargento primero Helguero pudieron zafarse de la casa en llamas y abandonarla a través de una ventana, cayendo aturridos por los estampidos, mas luego echaron a correr. A los quince metros Helguero se desplomó herido en el pecho. Omar Medina se dio cuenta que quedaba solo y que el enemigo estrechaba el cerco. Con la protección que le brindaba el fuego que el sargento primero Sbert hacia, alcanzó la zanja donde sus compañeros estaban tirados, y arrodillándose comenzó a disparar:

Los británicos se aproximaban a ellos, y estaban a cincuenta metros cuando Medina pudo hacer impacto en un inglés, al cual siguió tirándole ya caído por ignorar si había muerto, De repente Medina sintió un golpe en su pierna izquierda, que no creyó herida por no sentir dolor al tiempo que una granada reventaba tras de sí matando a Sbert, Retrocedió Medina y pudo derribar a otro soldado enemigo. Pero la patrulla de Comandos estaba completamente aferrada.

Es indudable que la posición argentina pudo haber sido eliminada sin correr ese riesgo atacándola con cohetes y bombas desde el aire. Quizá el M. and A. W Cadre haya imaginado que luego de sus primeros disparos, los refugiados en Top Malo House se rendirían que no saldrían a combatir afuera; pues lo cierto es que permitiéndoles abandonarla sin estar, rodeada por, completo -comenzaron a hacerle fuego desde un flanco mientras avanzaban- los militares argentinos opusieron una enérgica resistencia que ocasionó varias bajas al equipo de Boswell. Una «fierra y breve batalla», la califican Hastings y Jenkins.

Con todo, por más ardoroso que fuera su ánimo, la primera sección de la Compañía 602 no tenía escapatoria. Ignoraban quienes calculaban poder replegarse cruzando el arroyo, que detrás de éste ocultos en la elevación que lo dominaba, permanecía al acecho la patrulla del Teniente Haddow que diera aviso, de la presencia de los Comandos.

El teniente Daniel Martínez se había guarecido en el cobertizo del fondo, arrastrándose en dirección al agua en medio de los proyectiles que le pasaban por encima o pegaban cerca de él, disparó contra un par de soldados que iban corriendo, obligándolos a tirarse al suelo, Martínez notó que los ingleses tenían dirigida su atención a la zanja cercana al arroyo donde sus compañeros, en línea, respondían al ataque. Mientras tanto, un británico salió velozmente del depósito de atrás, disparándole, pero Martínez le abrió con una ráfaga de FAL y cayó a tres metros de distancia.

El fragor del combate se aumentaba por el ruido de las municiones que explotaban dentro de la casa en llamas.

El teniente primero Losito, caído sobre el extremo de la precaria trinchera había podido observar cómo Medina se movía hacia Sbert al ser éste muerto por el estallido de una granada; y sabiendo que él también iba a sucumbir, reinició sus disparos medio agazapado como estaba, dificultosamente, A veinte metros por, la derecha avanzaban dos ingleses con sus boinas verdes, a paso ligero, disparándole con sus pistolas ametralladoras Sterling: Losito derribó a uno de ellos, un hombre grande y rubio que recibió el impacto en el estomago y cayó hacia atrás.

En la otra punta de la línea, el capitán Vercesi vio llegar a donde estaba al teniente primero Brun, cubierto de sangre de la cabeza a los pies, quien cayó a su lado. Detrás de los tiradores británicos que avanzaban en cadena, pudo distinguir que cerca de la casa el enfermero, sargento primero Pedrozo arrodillado para cubrir a Helguero, agitaba un trapo blanco indicando que allí había un herido y que no combatía. El jefe de la sección miró a Brun «con sus heridas espectaculares» y le dijo:

-Esto no va más...

El oficial le hizo eco:

-No, no va más.

Entonces el Capitán levantó su fusil ordenando cesar la lucha. Con un setenta por ciento de bajas, no tenía sentido proseguir la briosa resistencia; sólo quedaban ilesos él mismo, Gatti y los sargentos primeros Castillo y Pedrozo. El teniente primero Gatti lo imitó:

-¡Alto el Fuego!, ¡alto el fuego!

Miguel Ángel Castillo no se conformó, e instaba:

-¡Todavía no se entregue, mi capitán!

No muy lejos, tirado en la zanja, Losito podía observar que continuaban rebotando impactos en torno a su compañero, posiblemente porque algunos ingleses no se habían percatado del gesto, y gritó desesperado:

-¡Gatti, cúbrase; no se rindan carajo porque nos van a matar!

-Mi teniente primero -le contestaba aquél-, no tire más que estamos totalmente rodeados.

Horacio Losito no cejó. Dispuesto a morir peleando se preparó para disparar al otro soldado de la pareja que se le acercara, pero ya no pudo hacerlo: la pérdida de sangre se lo impidió y se derrumbó de espaldas al pozo. Plenamente consciente todavía, pudo ver que el enemigo, un hombre bajo, morocho de bigotes, se paraba con sus piernas abiertas sobre el borde apuntándole con su pistola ametralladora. Por un instante fugaz se encomendó a Dios, esperando morir rápido. Volvió a levantar los ojos y el inglés le intimó:

-¡Up your hands!, ¡up your hands! (Arriba las manos).

Losito estaba muy débil y el inglés lo notó: dejó su ametralladora, y quitándole el fusil, tomó al oficial por la chaquetilla para sacarlo, del fondo, con palabras de aliento.

-No problema, no problem, is the war (No hay cuidado, no hay cuidado, es la guerra)

Le hizo un torniquete en una pierna y le inyectó morfina de una jeringa descartable que sacó de su pecho, luego de lo cual le pintó una M en la mejilla. Enseguida pidió auxilio para transportarlo.

Sonaban todavía algunos disparos. El sargento primero Omar Medina, sordo por las explosiones y atento sólo a su frente mantenía el fuego, y Gatti le gritó:

-¡Medina, Gordo... dejá de tirar que nos matan a todos: no ves que nos rendimos!

Cuando el suboficial levantaba sus manos, volvió a ser alcanzado en el muslo de la misma pierna izquierda por una granada: una herida impresionante, muy grande. Se acercó el cabo primero Valdivieso para ayudarlo y fue también alcanzado, cayendo al suelo.

El fuego cesó bruscamente, por ambos lados. Miguel Ángel Castillo no quiso correr riesgos: «Yo me quedé tirado», me relato, «pensé que si me paraba me iban a poner fuera de combate, así que me quedé en el suelo con el fusil al costado». Hasta que llegaron dos tipos a mi lado: apartaron con su pie el fusil, me apuntaron, y por señas me indicaron que me levantara". Todos los británicos avanzaron para tomarlos. Cada uno de los argentinos permaneció en el lugar en que se hallaba y los hombres de Boswell se apoderaron de su armamento y les hicieron quitar el corraje. Se oían quejidos.

-*Finish the war*, (Terminen la guerra) -repetía el jefe británico para abortar cualquier reacción desesperada, aunque el estado de los Comandos argentinos tornaba ilusoria alguna medida más.

A distancia. Top Malo House concluía de arder.

Al concluir el combate, desde el otro lado del arroyo apareció la otra patrulla británica, gritando, que abrazó los vencedores: 1a patrulla de Haddow, que había observado toda la batalla, avanzó corriendo, agitando una bandera británica como una señal para ser reconocido. No quisieron correr el riesgo de ser tiroteados por su propio bando en la excitación, con la adrenalina aún fluyendo", indica el brigadier Thompson.

Los británicos ataron las manos de sus prisioneros mientras los revisaban, y luego volvieron a soltarlos, indicándoles que recogieran a sus heridos y muertos. Ellos también comenzaron a atender a los de uno y otro lado, juntando las armas y corraje de

aquellos; algunos mantenían apuntados a los Comandos ilesos, El capitán Rod Boswell, con una libreta en la mano, pasaba lista a voces para conocer sus bajas. Éstas eran relativamente numerosas, dada la iniciativa del ataque y el armamento usado: 5 muertos y ocho heridos, Algunos hombres lloraban en torno a un cadáver que posiblemente fuera el segundo jefe del M. and A. W. Cadre.

Los Comandos argentinos en mejor estado fueron a alzar a sus compañeros. Vercesi pasó junto a un herido inglés muy pálido, de bigote fino, alcanzado en el pecho, que se hallaba tirado en el suelo apoyado en el regazo de un camarada, quien lo saludó murmurando:

-*Friends. Friends.* (Amigos).

Los que aparentaban estar más graves eran los tenientes primeros Brun y Losito, completamente cubiertos de sangre; el Teniente Daniel Martínez fue interrogado para saber si había sido tocado:

-*No problem* -contestó, ignorante del balazo que había recibido en un pie. En un grupo estaban reunidos Medina, Valdivieso y algo alejado Losito: se acercó Pedrozo quien se había hecho reconocer como enfermero- con su brazalete ostentando la Cruz Roja colgada de la mano, acompañado de su custodio y controlando el pulso de Omar Medina, y dijo:

-Quedate tranquilo; no tengo nada para darte ahora; esto está coagulando bien. Acordate de soltar el torniquete para que circule la sangre.

Al suboficial lo había vendado un inglés. Otro que se aproximó comenzó a tratarlo con un paquete de curaciones; la hemorragia hizo que el sargento primero se desmayara por un momento. Recuperado a poco, fue el teniente Martínez para cargarlo:

-¡Cómo pesás! A mi no me pasó nada- le explicó, desconociendo aún haber sido también herido, Pero ni llegar al lugar de reunión, Martínez sintió un dolor como una torcedura"; asombrado, hizo un movimiento y pudo ver que salían borbotones de sangre" según relata. Se quitó el borceguí y la media y comprobó que había alcanzado en el talón una bala de fusil M-16, sin orificio de salida, uno de los militares británicos comenzó a hablarle, Pedrozo le tradujo:

-Dice que te tapes para que no se enfríe, porque te va a doler.

Daniel Martínez volvió a calzarse, ató bien su borceguí y se hizo un torniquete, sintiendo efectivamente mucho dolor: «y pasé a ser un herido más.

El suboficial enfermero tuvo una lucida actuación: sin elementos, trató de contener las hemorragias y de calmar a sus compatriotas. «Yo empecé a temblar con chuchos por la pérdida de mucha sangre y estar muy mojado" me refería el teniente primero Losito. «y él sacó al sargento primero Sbert que estaba muerto, su gabán de douvet y se lo colocó: se sentó en la nieve y me puso sobre su regazo, abrazándome para darme un poco de calor», Igual procedimiento empleó el teniente primero Gatti con el sargento primero Medina.

Los prisioneros, heridos e ilesos, fueron retenidos a un costado de la casa incendiada, hasta que helicópteros vinieran a llevarlos, El capitán Vercesi se detuvo al lado del cadáver del sargento primero Sbert, muy conmovido:

-¡Qué me has hecho Turco!

Al teniente primero Brun lo animó el ver a Losito vivo, quien lo alentó:

-Tranquilo. Cachorro, no va más. -

El médico británico revisó a todos, marcando con una M sobre la frente a los inyectados con morfina, La pierna de Medina, desgarrada y con su fractura expuesta, presentaba mal aspecto; Helguero estaba muy preocupado por su herida sobre el corazón, porque ignoraba su profundidad. Vercesi se notaba sumamente afectado, pidió ir por el teniente Espinosa pero el capitán inglés meneó su cabeza y le dijo que era inútil. Conmovía a todos la suerte del abnegado oficial, el joven alegre siempre hablando de sus hijitas. Mirando la casa que terminaba de quemarse, Brun murmuró:

-Espinosa está ahí adentro...

La morfina y la atención los calmaron, y comenzaron a observar a sus vencedores, pintarrajeados sus rostros y tocados con boinas verdes.

Rugby sin Fronteras

Difundir un mensaje de amor y paz a través del deporte y tender un puente de relación por encima de toda ideología y diferencias políticas y sociales. Con ese objetivo la organización Rugby Sin Fronteras viajó nuevamente a las Islas Malvinas para brindar una serie de clínicas para chicos y fortalecer el lazo de amistad y comunión que comenzó a forjarse entre isleños y argentinos, separados hace 28 años por un doloroso conflicto bélico.

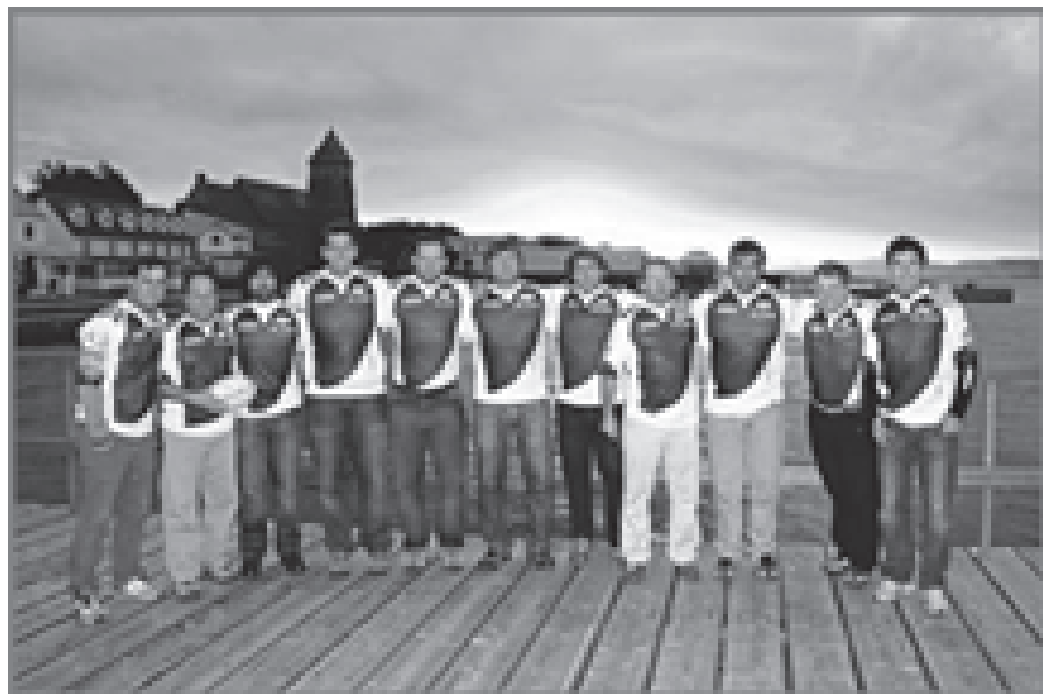
Verónica Camaño de ProDiario.com.ar (04/04/2011)

Walter Daniel Raiño de Clarin.com (18/03/2011)



«En todo el mundo hay sobrados ejemplos de divisiones, conflictos y guerras. Nosotros queremos aportar algo de luz y llevar un mensaje de amor, unión y solidaridad. El proyecto apunta a difundir esos valores y el rugby es una excusa pero también el mejor puente para transmitirlo», destacó Bautista Segonds, el titular de Rugby Sin Fronteras.

La primera experiencia fue positiva. El 13 de diciembre de 2009, un grupo de 34 ex rugbiers argentinos y 3 veteranos de guerra disputaron el primer partido de rugby en el archipiélago junto a algunos kelpers y militares ingleses de la base de Mount Pleasant. Además, se alentó a los chicos nativos a participar de las clínicas para enseñarles el deporte.



Equipo de «Rugby sin Fronteras» en su visita de marzo 2011

Compartir los valores y principios de un deporte formativo, con un mensaje sincero y fraterno en donde hubo tanto sufrimiento. Un loable objetivo que a fuerza de buena voluntad, pudo mitigar cualquier aspereza y superar el comprensible temor y la desconfianza de algunos isleños. «No todos reaccionan igual. Muchos ya nos conocen y comparten nuestro respeto, otros demuestran cierta resistencia por las secuelas que dejó la guerra. En este segundo viaje buscamos fortalecer el vínculo con los chicos. Fue emocionante verlos participar», comentó Segonds quien viajó junto a otros rugbiers como Luis Salessi (ex centro de La Plata) y Claudio Peroni (ex pilar de Pueyrredón). La cancha de la Community School fue el punto de encuentro en esta nueva visita. En un forzado español, varios de los chicos que se acercaron les mostraron su felicidad por poder jugar. Correr con la pelota en sus manos, caerse al piso, disfrutar en el contacto físico.

Divertirse fue la consigna, a pesar del recelo y la prohibición expresa de algunos padres que les habían prohibido ir. «No había nada de qué asustarse, siempre fuimos muy respetuosos. Entendemos la reacción de los mayores, pero fue evidente que la presión de los chicos por jugar, divertirse y disfrutar de la comunión y la amistad en un tercer tiempo lo superó todo», dijo el ex tercera línea de Coronel Suárez Rugby y Pueyrredón. Más allá del juego, la relación con los chicos isleños se apoyó también en un fluido intercambio epistolar. Los ex rugbiers, junto a algunos veteranos de guerra que compartieron el viaje, les llevaron unas 300 cartas escritas por chicos argentinos, pertenecientes al Colegio Primario Argentino «Baldomero Fernández Moreno» de Liniers. «Ahora les llevaremos la respuesta a través de las cartas que los chicos de Malvinas nos dejaron. La idea es generar un ida y vuelta, que el mensaje de amistad fluya naturalmente, y que todos se sientan partícipes de esta experiencia y compartan sus vivencias y sueños», puntualizó.

Sensaciones Bajo Cero

No cualquier argentino es bienvenido. Un pasaje a la isla es más caro que uno al Caribe. El clima no es el mejor. Las razones para no ir a Malvinas parecen ser suficientes para desistir del viaje. Pero cuando alguien que viajó cuenta sus sensaciones, esos motivos quedan obsoletos. «Cuando desde el avión ves las islas y reconocés lo que siempre viste en mapas, es inevitable ponerte a llorar», reconoce Segonds, que siente que cada vez que vuelve de uno de los viajes a Malvinas hay un antes y un después. Otra de las imágenes que impresionó a cada uno de ellos fue la que recibieron cuando entraron al cementerio de Darwin y vieron las 234 tumbas, cada una con dos o tres rosarios colgados cuyo tintineo con el viento ponía la piel de gallina hasta al más insensible. «La isla es especial y nuestro próximo viaje ya está en marcha», anuncia Hernán Rojas, que tiene otro plan entre manos: lograr que un grupo de isleños visite el continente.



Visita al cementerio de Darwin

«Falklanders»

Son 3 mil personas que viven los 365 días del año bajo una vida rutinaria y un clima mayormente hostil. Son reservados, un poco apáticos y no están acostumbrados a las visitas, más allá del turismo de cruceros. Con los rugbiers argentinos, esa rutina cambió. A las cuatro en punto se pusieron la ropa más cómoda que tenían y empezaron a pasarse la pelota ovalada, entre carcajadas y gritos de alegría. Y la diversión no se terminó con el partido. Hubo tercer tiempo entre los chicos que jugaron, sus padres, los integrantes de «Rugby...» y algunos veteranos de guerra. De política no se habló. Y no importó. El objetivo del viaje ya estaba cumplido. Hernán Rojas, ex jugador del SIC, sintetizó: «La devolución de los padres de los isleños frente a la alegría de los hijos fue increíble porque descubrieron nuestras intenciones: sembrar un mensaje de amor y de paz que no tiene nada que ver con el pasado».



VETERANOS DE MALVINAS

El Círculo Oficiales de Mar, la Mutual de los Suboficiales de la Armada, abre las puertas de su Centro Médico para ofrecer atención personalizada a los Veteranos de Malvinas y su grupo familiar en las siguientes especialidades:

ALERGIA E INMUNOLOGÍA	MARCAPASOS Y DESFIBRILADOR
CARDIOLOGÍA	MEDICINA ESTÉTICA Y MESOTERAPIA
QUIRURGÍA GENERAL	MÉDICO DE FAMILIA - CLÍNICO - DINA
CLÍNICA MÉDICA	MÉDICO DE FAMILIA - QUIRURGÍA - DINA
DERMATOLOGÍA Y MICROLOGÍA	NEFROLOGÍA
ECOCARDIOGRAMAS Y DOPPLER	NEURORRADIACIÓN
ECOGRAFÍAS	ODONTOLOGÍA
ENDOCRINOLOGÍA	OPHTALMOLOGÍA
ENFERMERÍA	OTORRINO LARINGOLOGÍA
ERGOMETRÍA	PEQUIATRIA
FLIBROLOGÍA	PODIATRÍA
FONO-AUDIOLOGÍA	PSICODIAGNÓSTICA
GASTROENTEROLOGÍA	PSICOPEDAGOGÍA
GINECOLOGÍA	PSICOLOGÍA
GINECOLOGÍA Y OBSTETRICIA	PSIQUIATRÍA
GRUPOS DE ENCUENTRO	RADIOLOGÍA
GRUPO ANTITABACO	TRAUMATOLOGÍA
HOLTER 24 HS.	UROLOGÍA
KINESIOLOGÍA	
LABORATORIO	

Centro Médico Círculo Oficiales de Mar
Sarmiento 1867 - 3er. Piso
(1044) - Ciudad Autónoma de Buenos Aires
Teléfono: 0810-3333-284
e-mail: consultorios-c@circulosofmar.org.ar

HORARIO DE ATENCIÓN
Lunes a Viernes
08:00 a 18:00

Conozca MUPIM y su red de Beneficios

Beneficios incluidos en el valor de la Cuota Social

- Para su Familia
- Para la Educación
- Para su Salud
- Adjudicaciones directas por sorteo
- Para cursos que se realizan en las FF.AA. y de Seguridad en el país
- Para adquisición de materiales de estudio
- Mediación: Centro de Resolución de Conflictos por Medios Alternativos
- Gestoría Militar
- Alcobas Institucional
- Gastos de reubicación por cambio de destino y/o pase a retiro

Además de otros Beneficios y Servicios a los que se puede acceder en condiciones particularmente ventajosas.

Sede Central: Uruguay 888, (1044) Capital Federal
Tel.: (011) 4371-2400/2444 4374-5779
Fax: 4372-5766 - E-mail: info@mupim.org
Filiales, Delegaciones y Representaciones Especiales en todo el territorio nacional.

Sociedad Militar "Seguro de Vida"

Más de 100 años ofreciendo una amplia variedad de servicios a nuestros Asociados.

Ayudas Económicas
Personales en Pesos.
Previdencia en Pesos.
Asignaciones en Pesos.
Asignación de Haber personal en Actividad.

Ahorro Mutual
Cuentas de Ahorro en 1 y 1/2%
Depósitos a Término en 1, 3, 6 y 12.

Tarjetas de Crédito y Débito
SMV MasterCard, SMV Visa y Banefin.

Contáctenos.

CASA CENTRAL
Av. Corrientes 1074, Ciudad Autónoma de Bs. As.
Teléfono: 011-4284-0000 - Fax central: 011-4284-0000
Horario de atención: Lunes a Viernes de 07:00 a 19:00hs.
En todo el territorio nacional y dependencias.

Programas Radiales que Abordan la Temática Malvinas

Programa: Así Peleamos en las Malvinas
Emite los días: Miércoles 18:00 a 19:00 Martes 15:00 a Viernes 23:00

Emisora: Radio de las Américas FM 89,5 Bahía Blanca; Buenos Aires

Conduce: Luis Alegrini Brignoli
Teléfonos: 0291-4548110 (Radio) * 0291-4501479 (Particular) * 15-4364461

Mail: fmdelasamericas@yahoo.com.ar
Señal en vivo: <http://www.fmdelasamericas.com.ar>
y: www.vopus.com.ar o www.teescuchotango.com.ar

Programa: Destino... Malvinas

Emite los días: Jueves 20:00 a 22:00
Emisora: FM del Este FM 99,3 Berazategui; Bs. As.

Conduce: Claudio Domínguez
Teléfonos: 011-4226-7573 * 15-5709-6544

Mail: destinomalvinas@yahoo.com.ar
Señal en vivo: <http://www.fmdeldeste.8k.com> y las 24 hs en el WINAMP: <http://200.58.112.14/11410/listen.pls>

Programa: El Ángel de la Memoria

Emite los días: Viernes 19:00 a 21:00
Emisora: OASIS FM 94.1 General Rodríguez; Bs. As.

Conduce: Jorge Eduardo Choque
Teléfonos: 0237-485-0590 * 15-6049-3783

Mail: elangeldelamemoria@hotmail.com
Señal en vivo: <http://www.radioenaccion.com.ar/>
elangeldelamemoria@yahoo.com.ar

Programa: Historia del Conflicto del Atlántico Sur

Emite los días: Sábado 12:00 a 14:00
Emisora: FM Patagonia FM 90,7 Ezeiza; Bs. As.

Conducen: Gerardo Furne y Prof. Miguel Menéndez
Teléfonos: 011-4234-1755

Mail: fmpatagonia@yahoo.com.ar
Lugar: Calle 5ta Av. N° 1132 La Unión; Ezeiza

Programa: La Otra Cara de la Moneda

Emite los días: Domingo 13:00 a 17:00
Emisora: FM 106.1 La Matanza; Buenos Aires

Conduce: Ángel Duco
Mail: laotracara106@yahoo.com.ar

Programa: La Voz del Cóndor Malvinense

Emite los días: Martes 14:00 a 17:00

Emisora: Radio Ciudad AM 1320 Lanús; Bs. As.

Conduce: H. Ricciardelli, Vicecomodoro (R) (VGM)

Teléfonos: 4225-3823 * 4225-1081 * 4225-2654
Mail: movcondor@yahoo.com.ar
Señal en vivo: <http://www.radiociudad.com.ar>
Nuestro sitio de internet: www.movcondor.com.ar

Programa: Malvinas desde Adentro

Emite los días: Viernes 21:30
Emisora: FM Estación de Radio 94.1 FM 94,1 Villa Mercedes; San Luis

Conducen: Andrés Ponce (VGM); Daniel Ponce (VGM) y Romina Lucero

Teléfonos: 02657-436470
Mail: malvinasdesdentro@hotmail.com
Señal en vivo: <http://www.fmestacionderadio.com.ar>

IMPORTANTE: Emite los días viernes 21:30 (hora de San Luis, una hora menos que el resto del país)

Programa: Malvinas Hoy

Emite los días: Domingo 21:00 a 23:00
Emis: Radio Argentina FM 106,5 M. del Plata; Bs. As.

Conducen: Daniel Correa y Graciela Franco
Teléfonos: 0223-495-3830

Mail: malvinashoyradio@yahoo.com.ar
Señal en vivo: <http://www.acordesargentinos.com.ar>

Programa: Malvinas hoy... Historia de una Guerra

Emite los días: Lunes 21:00 a 23:00
Emisora: Ciudad de Luján FM 104,1 Luján; Bs. As.

Conduce: Pascual Distéfano
Teléfonos: 02323-427774 * 02323-422639

Mail: malvinashoyrcl@yahoo.com.ar

Programa: Malvinas Nuestras Voces

Emite los días: Viernes 19:00 a 21:00
Emisora: La Luna AM 1140 El Palomar; Buenos Aires

Conduc: Manuel R. Carabajal y Elizabeth Merigliano
Teléfonos: 4443-7424

Señal en vivo: <http://www.radiolaluna.com.ar>

Programa: Malvinas Tierra Querida

Emite los días: Jueves 20:00 a 22:00

Emisora: FM ÁLVAREZ FM 98,1 Moreno; Bs. As.

Conduce: Carlos Alberto Montiel

Teléfonos: 0237-487-2599 * 0237-487-2767

Mail: malvinashoygr@hotmail.com

Señal en vivo: <http://www.fmalvarez.com>

Programa: Malvinas Un Sentimiento Argentino

Emite los días: Viernes 22:00 a 23:00

Emisora: Radio mi país AM 1170 C. A. de Bs. As.

Conduce: Miguel Aldeco
Teléfonos: 15-6440-7031

Mail: malvinasunsentimientoargentino@hotmail.com
Señal en vivo: <http://www.radiomipais1170.com.ar/reproduct.htm>

Programa: Malvinas, Ayer, Hoy y Siempre

Emite los días: Sábado 15:00 a 16:00
Emisora: FM Nativ FM 93,5 Santa Teresita; Bs. As.

Conducen: Santiago Torres y Miguel Gómez
Teléfonos: 02246-521541

Mail: yacarepora1@yahoo.com.ar
Señal en vivo: <http://www.nativa935.com.ar>

Programa: Malvinas, Clamor de Gloria

Emite los días: Lunes 16:00
Emis: LV 19 Radio Malargüe AM790 Malargüe; Mza.

Conduce: Rolando Cárdenas
Señal en vivo: <http://www.radiomalargue.com.ar>

Programa: Malvinas, Es hora de volver a casa

Emite los días: Sábado 11:00 a 13:00
Emisora: FM 90,9 Olivos; Buenos Aires

Conduce: Susana Saelice
Teléfonos: 011-4711-6731

Señal en vivo: www.okradio.com.ar

Programa: Malvinas, la historia de todos

Emite los días: Miércoles 20:00 a 22:00
Emisora: Malvinas, ayer y hoy FM 91.1

Conducen: Manuel Villegas y Esteban Juan Tries
Teléfonos: 02202-420-262

Mail: info@malvinasfm.com
manu58villegas@hotmail.com
Señal en vivo: <http://www.malvinasfm.com>

Programa: Malvinas, su historia

Emite los días: Jueves 18:00 a 19:30

Emisora: FM Soldados FM 87,5

Conduc: Esteban Juan Tries; José Ramón Negretti

Mail: malvinassuhistoria@gmail.com

Web: www.malvinassuhistoria.com.ar

Señal en vivo: <http://www.ejercito.mil.ar> se repite los domingos de 21 a 22...30 hs por la AM 990 Formosa

Programa: Mas Allá del Sur

Emite los días: Sábado 23:30 a 00:00

Emisora: Radio Nacional AM 870 C. A. de Bs. As.

Conducen: Susana Rigoz y Pablo Crocchi
Mail: masalladelsur@yahoo.com.ar

Señal en vivo: <http://www.radionacional.gov.ar/> Un espacio antártico para todo el país

Programa: Micro Radial «Malvinas, Crónica de una Justa Causa»

Emite los días: Martes 11:15
Emisora: FM Total FM 90,9 Curuzú Cuatí; Ctes.

Conduce: Rubén José Sereno VGM
Teléfonos: 03774-423191 * 03774-425829

Mail: fmtotal1909@hotmail.com
Señal en vivo: www.agenciacuruzu.com.ar

Lugar: Gobernador Gómez N° 518 - CP 3460 (Ctes.)

Programa: Misión Malvinas

Emite los días: Sábado 11:00 a 13:00
Emisora: FM del Sol FM 97,9 Río Gde.; T. del Fuego

Conducen: Carlos Pereira; Anibal Espósito y Andrés Sánchez
Teléfonos: 02964-420-520 * 02964-421-222

Mail: misionmalvinas@yahoo.com.ar

Programa: Soberanía Nacional

Emite los días: Domingo 22:30 a 00:00
Emisora: LT9 Radio Brigadier López AM 1150 Sta. Fe

Conduce: Adolfo Schweighofer
Teléfonos: 4-101-999

Mail: soberanianacional@hotmail.com
Señal en vivo: <http://www.lt9.ceride.999>

Programa: Soldado Argentino

Emite los días: Sábado 08:00 a 10:00
Emisora: Radio Universo FM 102,3 Chaco

Conduce: Rolando Fernández

Teléfonos: 03725-421355

Mail: rolandofernandez_963@yahoo.com.ar

Programa: Esperanza Argentina

Emite los días: Sábado 10:00 a 12:00

Emisora: Radio Baradero FM 103,5

Conduce: Marisa Mercado

Teléfonos: (03329) 915512469

www.tiemponoticias.com.ar

CONMEMORACIÓN GESTA DE MALVINAS

BUENOS AIRES, 02 de Abril 2011

Con motivo de haberse celebrado el día 2 de abril, otro año de la gesta de MALVINAS, la asociación de Veteranos de Guerra de Malvinas, invitó a sus socios a concurrir al acto realizado en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

En la plaza San Martín de esta ciudad se cumplió, como es tradicional, una formación a la que asistieron efectivos de las tres Fuerzas, Diputados, Senadores, Veteranos de Guerra y familiares.



Las autoridades de AVEGUEMA se dirigen a colocar una ofrenda floral al pie del monumento a los caídos en Malvinas

Diversas organizaciones colocaron ofrendas florales en el cenotafio, entre ellas el Vicepresidente de AVEGUEMA Coronel VGM (R) Argentino Gonzales y el Brigadier (R) Carlos Eduardo Perona, colocaron una corona en nombre de la institución. Posteriormente se dio lectura a un mensaje del Sr. Ministro de Defensa en honor a los que quedaron en las islas.

Como cierre del acto los integrantes de la banda de música de la Fuerza Aérea Argentina ejecutaron la marcha de Malvinas.



*Monumento Central a los Caídos en Malvinas
Plaza San Martín – Buenos Aires*



Delegación de AVEGUEMA

Los Veteranos de Guerra podrán efectuar **consultas** personales o relacionadas con su grupo familiar **sobre aspectos médicos** tomando contacto con el **Doctor Eduardo GERDIN** - coordinador medico de la Subgerencia de Veteranos de Guerra del PAMI de 13 a 20 horas o personalmente en Suipacha 23 piso 1, al TEL: 4343-7747 o enviando un e-mail a eduardogerdinster@gmail.com

Novedades de AVEGUEMA

Pago cuotas sociales en otra sede

Se solicita que los Señores Socios que efectúan depósitos de su cuota social en delegaciones de la MUPIM o en sucursales del Banco Nación, informen a esta Asociación una vez realizado el mismo, para poder efectuar las anotaciones correspondientes.

Se ha detectado que una importante cantidad de socios no registran la actualización de su cuota social. Si Ud. verifica tal hecho en su boleta de haberes, recibo del ANSES, o no tiene su cuota al día en caso de pagar en efectivo le solicitamos que para regularizar la situación se comuniquen con nuestra administración en:
Uruguay 654 p.4 of.403 – CABA – TEL: (011) 4373-5440.-



Elementos Recordatorios de Malvinas

Adquieralos en nuestra sede

Uruguay 654 Piso 4° Of. 403 Tel: 4373-5440
de 08.30 a 12.00
Ciudad Autónoma de Buenos Aires